



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA LECTURA LITERARIA

EUROPA tiene su editorial

Los autores españoles serán traducidos a siete idiomas y se imprimirán en Madrid los libros para Hispanoamérica

Perdida entre el río de noticias que diariamente vuelan los diarios, hace poquitos días llegaba hasta nosotros el dato, aparentemente sin importancia, de la creación de un Pool Europeo de Editores. Hay que desentrañar todo su contenido para saber lo que para Europa, y por doble sentido, para España significa esto.

En todo un recorrido histórico el que hay que andar para saber el porqué, el encuadramiento y fines de esta Asociación Internacional de Editores. Hace nueve años, cuando se celebró en Rínders el Congreso de Europa, presidido por Churchill, y al que asistieron 1.000 delegados, 250 ministros y un sinnúmero de personalidades europeas de todos los campos de la actividad humana, el ponente general, M. Denis de Rougemont, abogó por la necesidad de crear un Centro Europeo de Cultura. Vinieron los debates, llegaron los proyectos de estudio, acudieron las reuniones para planificar las bases y su organización, y, por fin, en diciembre de 1949, en Lausana, se reunió la proyectada conferencia, en la que quedó constituido el programa del Centro Europeo de la Cultura, inaugurado en Ginebra el 7 de octubre de 1950. Hoy falta un centro, una casa para él, y la villa Moynier se eligió como lugar propio. Y ideal. En su total y amplio sentido.

El Centro Europeo de la Cultura, independiente del Consejo de Europa, sito en Estrasburgo —órgano consultivo del mismo para asuntos culturales— y sin dependencia alguna de la O. N. U., no sabe de organizaciones oficiales ni de matices políticos. Regido por la ley suiza, tiene personalidad jurídica y plena autonomía. En estos días se urge todo problema cultural que se plantea con sentido europeo, y sus posibilidades de educación. Será un punto de reunión cultural europeo, un instrumento coordinador y un hogar de estudio e iniciativa. Fruto de que su labor no ha sido pasivo y reuniones estériles son las Asociaciones y Oficinas que ya trabajan a ritmo seguro, cumpliendo una misión que promete y que da un auténtico sentido de unión al porvenir europeo. Hasta ahora ha creado la Asociación del Instituto de Estudios Europeos, la Oficina de Educación Popular, el Congreso Europeo de Pedagogía, la Comisión de Pedagogía Deportiva, la Asociación Europea de Festivales de Música, con idea de ofrecer el conjunto de los mejores festivales europeos, en los que están integrados los españoles de Santander y Ginebra — como una sola y grandiosa manifestación de música del Viejo Continente —, la Asociación Europea del Disco, el Premio Europeo de Literatura, el Seminario de Economistas, el Laboratorio Europeo de Física Nuclear y, por último, la Asociación de Editores Europeos.

Como se ve, sólo de por sí, el Centro

Nuestro país está representado por la casa ATRODISIO AGUADO

Europeo de la Cultura merece una atención particular en algunas facetas de su misión. —Festivales de Música, Disco, Premio Europeo de Literatura— que otro día expondremos más ampliamente. Pero la actualidad del momento exige saber las razones y finalidades de su última Asociación, nacida al favor y el trabajo de los europeos.

Del 26 al 27 de mayo último se reunieron en la villa Moynier, presididos por M. Denis de Rougemont, varios de los más importantes editores europeos, para constituir la nueva Asociación de Editores.

Una favorable intervención de don Gregorio Marañón Moya, consejero de la Editorial Atrodisio Aguado, consiguió que el Centro Europeo de la Cultura aceptase como representación española la de esta editorial. El director gerente de la misma, don Enrique Aguado, y su director de ediciones, don Emilio Gasco Contell, llevaron la voz española a la primera reunión. Primera y preliminar, pues en ella, siendo ponente el editor francés Pion, no se hizo sino discutir el anteproyecto de los estatutos y el estudio de las bases por las que se ha de regir la nueva Asociación.

A finales de este mes o mediados del que viene se celebrará otra reunión, en la que se firmarán los acuerdos y bases —celebrándose por este motivo una ceremonia especial en la sede del Consejo de Europa— y desde este momento, la Asociación empezará a cumplir su cometido: editar libros en los ocho lenguajes europeos más universalmente conocidos —portugués, español, francés, inglés, italiano, holandés, alemán y escandinavo.

En esta primera reunión estuvieron presentes, además de representantes de la Editorial Atrodisio Aguado, el editor francés Pion, el alemán Ullstein y, por la Gran Bretaña, Weintraub y Nicholson. Sólo puede haber un editor por cada nación. Hasta ahora falta por saber quién representará a Italia, Países Escandinavos, Holanda y Portugal. Previamente ha sido encomendada a la Editorial Atrodisio Aguado la tarea de invitar al editor que represente a Portugal. En el funcionamiento de este pool, entraron muchos factores, que es necesario conocer para saber todo su complejo funcionamiento. El Centro Europeo de la Cultura recibirá las proposiciones del

Consejo de Europa, elaboradas en Estrasburgo, para editar libros sobre diferentes temas culturales y científicos. El Centro Europeo de la Cultura convoca a ocho editores europeos, y cada uno se encargará de editarlos en su lengua. Los originales serán entregados a cada editor en el idioma en que fueron escritos, y la editorial de cada país goza de plena libertad para elegir su equipo de traductores, pues el Centro Europeo de la Cultura confía en que se hará una traducción depurada y exacta. Estos libros, que siempre serán de temas europeos, pueden estar escritos por un autor de cualquier nacionalidad del mundo. Y lo mismo que los libros de un solo autor, los trabajos de Seminario.

Y aquí llega un punto importantísimo de la labor realizada por los representantes de la Editorial Aguado, y por la que España les tendrá que agradecer mucho.

Como todos los libros que se fuesen a editar, tanto de autores individuales como de colectivos, los trabajos de Seminario, tendrían que estar presentados por el Consejo de Europa, al no tener España representación en dicho Consejo, la participación intelectual española que daría al margen. Don Enrique Aguado abogó por la conveniencia de que los editores propusiesen a su vez obras propias, con altura y trascendencia tal que pudiesen interesar en otras lenguas. El debate fue largo y las discusiones lo fueron también. Pero, al fin, se logró una aprobación unánime por parte de todos los participantes. De ese modo cabe una posibilidad de que los modernos autores españoles se vean traducidos a las siete lenguas mencionadas. Desde una de las finalidades de la Asociación es lanzar al mercado obras científicas, pero con una tendencia casi total de que puedan llegar al gran público. Y siempre sobre temas muy actuales.

Los libros serán siempre de temas europeos, aunque el autor puede ser de cualquier nacionalidad del mundo, y los libros que se editen llevarán el precio que el editor respectivo le asigne. El primer original entregado a los editores que estuvieron en la primera reunión, y que Atrodisio Aguado se dispone a editar, es: «La Unión Económica de Europa» (Consecuencias y previsiones), coordinado por M. Raymond Racine, que pronto veremos en los escaparates de España.

Podemos decir que el Consejo de Europa, y el Centro Europeo de la Cultura, con todo el amplio cometido que tiene sobre sí, tiene ya editorial propia. Una editorial que va a lanzar libros que han de ser leídos por todo el mundo. Libros en lengua castellana que han de leer también en América. Pues como punto final diremos que otra de las afortunadas intervenciones de la Aguado fue conseguir que los libros de esta Asocia-

ción que fuesen a América, estuviesen todos editados en España. Ya que a veces se encuentran uno con libros editados en lengua castellana, pero traducidos al americano.

Pedro PASCUAL

¿Ante unos nuevos "Episodios Nacionales"?



‘El día que pueda redimir a metálico un año de mi vida lanzaré esta tremenda información’

SI la juventud consiste en que nada nos sea ajeno, en sentir una noble curiosidad por todas las cosas, Tomás Borrás es un escritor joven, físico, intelectualmente. Fuerte en Gramática—que es lo que más deleita a los escritores—, dueño del idioma, tejedor fácil de prosas difíciles... A qué seguir. Si yo quisiera—podría hacerlo cualquiera—, con la ayuda o sin la ayuda de un diccionario de sinónimos—aunque, dicho sea de paso, los sinónimos no existen, porque cada palabra me parece que tiene un solo contenido—, digo que si yo quisiera podría escribir una o varias hileras de adjetivos en elogio de Tomás Borrás. Pero no quiero porque no me gustaría que este escritor, de un considerable fondo, que posee un lenguaje poético elevado, quedase envuelto, por mi culpa, en esa espuma de jabón que se deshace al menor contacto con el agua. Que espuma son las alabanzas que se hacen por hacer, que espuma es todo lo que no es razón.

APRENDIZAJE Y HONESTIDAD

Don Eugenio d'Ors escribió muchas veces, y a mí me lo recomendó algunas, que sin aprendizaje no se logra nada que merezca la pena de ser tenido en cuenta. Tomás Borrás tuvo este aprendizaje orsiano, el que conviene al escritor. Cultivo el artículo, el cuento—aquí también les duele a los novelistas actuales—, la narración corta y la novela. No creo sea necesario citar una lista de aprendices. Aparecieron los nombres de «Clarín», Alarcón, Pérez de Ayala... También, y de manera especial, Tomás Borrás cultivó con acierto singular. Y en la línea que lo hicieron Pérez de Ayala y Luis Calvo, la crítica teatral. Crítica teatral consciente, manteniéndose a gran bagaje cultural, entendiendo, cubriendo bien dispuestas, la función literaria en este momento.

En el mundo o mundillo literario, al igual que en otros mundos y mundillos que no son literarios, se da el caso, di-

simulado, pero frecuente, de acercarnos a los ricos, para que nos alcancen los estufos que creemos que emana la riqueza. Esto quizá sea humano; pero en el oficio no es honesto.

Quiero decir que Tomás Borrás es un escritor honesto. Esquivó siempre los trucos baratos, tan al alcance de todos, para lograr esa popularidad fácil, tan inconsistente como pasajera. Quiero decir que Tomás Borrás es un escritor que vivió, vive y vivirá siempre. Dios lo quiera, de su propia minerva, de su propio calderín, fiel a su propia estimación.

HAN DE SABER USTEDES...

La entrevista no es a cuenta del literato. Esta vez el encuentro está concertado por el bibliófilo. Porque han de saber ustedes que Tomás Borrás es coleccionista de libros y documentos que tratan de nuestra guerra de Liberación. Aquí, en su cuarto de trabajo, ocupando una gran estantería, quedan estos li-

bro, que contienen, en fin de cuentas, un gran capítulo de la historia de nuestra Patria.

—¿Tanta importancia le da usted a esta colección de libros?

—Verá usted. Es incomprensible que no haya una biblioteca-museo-hemeroteca-archivo de la Cruzada. Es inconcebible. Suceso como éste no nos damos la exacta cuenta de su enorme dimensión los que lo hemos vivido. De él sucesivamente de nuestra época. De España ha dependido que se ganase por los aliados la otra guerra universal del 30-45. Que se independice Marruecos, que el comunismo no haya invadido, además de España, Portugal, Francia, Italia... Quien sabe a lo que hubiera llegado en su caída Europa, oída entre las mandíbulas de Rusia y España, como era el sueño y el consejo de Lenin. Y de allí se hubiera corrido el comunismo a África y Asia Menor, y en seguida el inmenso prestigio y la fuerza combinada de todos esos países hubiese puesto en peligro a América. O sea, al mundo todo. ¿Quién quedaba para defender la Cristiandad? Porque España se sacrificó están las cosas como están, a pesar de estar en Europa bastante mal. Pero sin España todo ese ámbito que he citado estaría sumergido en el marxismo imperialista y esclavizador.

1950-1951

Me parece que esta charla será, a juzgar por su principio, un monólogo a cuenta de Tomás Borrás. No me importa. El monólogo es también una de las formas del diálogo.

Pienso, a la vista de estos libros, que nos cuentan hechos de nuestra guerra, que proyección alcanzaran en el futuro. Tomás Borrás cree sinceramente que estos libros tendrán en el futuro mucha importancia para estudiar este magno episodio de nuestra historia.

Me dice que así como de la guerra de la Independencia, de la primera, de la de 1808, se han hecho libros infinitos, estudios y colecciones, y se ha procurado catalogar y guardar cuanto a ella se refiere, aunque no tiene la importancia que la segunda guerra de Independencia, la de 1939-1945, después de terminada ella ha debido reunirse, con cuidado exhaustivo, todo lo necesario para que se pueda componer con holgura de datos la historia de esa crisis en todos sus aspectos. La primera guerra tuvo su Pérez Galdós, además de los Torenos, Gato, etc., y del diluvio de folletos, periódicos, opusculos, grabados y demás. España, no hay sino lamentarse de que haya pasado casi inadvertida para los escritores.

TRES MILLONES DE DOCUMENTOS; PERO,

—¿Será posible que nadie se haya preocupado de este asunto?

—Tan sólo el Archivo Histórico Militar ha cumplido con su deber, dicho sea en honor del Ejército, que acredita una vez más su preparación, capacidad y altura intelectual. En ese Archivo hay más de tres millones de documentos relacionados con la Cruzada. Nadie acude a él. Tan sólo algún extranjero. Pero es el único centro oficial especializado en esta cuestión, llamada a ser, como le he dicho, y nadie dudará, la cuestión que explique la marcha y orientación de los sucesos posteriores. Lo que no he examinado en la biblioteca. Qui-

POLIEDRO DE LA VIDA

LA ROSA NO ES EFÍMERA
Una rosa es una rosa,
una rosa, una rosa

Gertrudes Stein

TEngo hace dos años unas rosas metidas en uno de esos bñones con agua que cierran por abajo herméticamente la esfera de cristal y que se sostienen sobre un pedestal de madera.

Hice, a través del tiempo, la misma experiencia desde con una orquídea hasta con una caléndula. Todas las flores, menos las rosas, se descompusieron, enturbiaron el agua, cayeron sus pétalos, hubo que recambiarlas enseguida.

Sólo las rosas, un poco espectrales, con un color céreo y caudavérico, permanecen intactas, desmintiendo la idea de los poetas de que la rosa es la más efímera de las flores.

En esta alquimia sencilla de globo de cristal, agua y paciencia, me he revelado a mí mismo —y ahora a los demás— que la rosa es la más aguantadora del reino floral dándole ese sostén.

Quizá por eso, y aún con su flébil compasión por ella, los poetas, al dotarla de engarce poético, han conseguido más inmortalidad para sus versos a la rosa que para los que han dedicado a las liris y a las violetas.

Los poetas españoles, sobre todo, han insistido en cantar a la rosa queriéndola salvar a un rápido morir, y eso les ha salvado a ellos, porque la rosa es inmortal. Durante muchos años yo amé su floja vida, y al verla deshojándose, observé que lo más terrible de las rosas es, que al morir, lo llenan todo de su funeral.

En despedida, las llamé «árdenas rosas», pero yo sabía que me podían alzar en su mensaje roto, cuando caían como carta rasgada en pedacitos que no se recomponen. ¡Me pedían agua, ser sumidas en el embalsamamiento del agua!

Lope amó insistentemente a la rosa y dejó sonetos y poemas dedicados a ella.

Por RAMON Gómez de la Serna

el ejemplo de tantas te asegura que quien ha de tener vida tan breve no ha de tener en tanto su hermosura.

HUMILLA AL SOL

Humilla al sol la coronada frente, rosa, del prado honor, que el toro abrasa; dobla las hojas de la verde basa pues ya no puede ser que la sustente.

Rigor de estrella, cuartel hermosa ardiente, las breves horas de tu vida taceas; si hay sólo un sol que da por medio pasa desde tu ocaso a tu florido oriente.

Pues al la sombra de tu breve infancia es la misma vejez, ¿en qué se fia la vana presunción de tu arrogancia?

Claro, que la poesía más soberbia sobre la rosa de la literatura castellana es la que Rioja le dedica; pero sería interminables los ejemplos donde siempre parece el contraste de su esplendor y su vida fugitiva como si muriese como la mariposa, mejor dicho, como cien mariposas de alas arrancadas.

En la literatura moderna, los poetas han vuelto a la rosa, y Paul Claudel, por la voz de Beata, la consagra en esta forma:

«Diré, pues, que tú lo quieres rosa. ¿Qué es la rosa? ¿Oh rosa! ¿Cómo? ¿Cuando respiramos este aroma que ha de revivir a los dioses, llegaremos tan sólo a ese coramencito inconsistente que no bien lo tomamos en los dedos se deshoja y anonada como una carne en su propio beso sobre sí misma mil veces comprimida y replegada?»

¡Ah, os digo que no es la rosa! ¡Su aroma, respirado durante un segundo, es la eternidad!

¡No es el perfume de la rosa! Es el de Todo lo que Dios ha creado en su estío.

La rosa sonreía frente a esas misericordias de los poetas como si viesen en ella a la desamparada, y sabía en su fondo que su recuerdo tiene algo de imperfeción, y que las muertas resucitan en las siguientes por su forma y su perfume es idéntico en todas que son la misma.

El misterio de la rosa es sólo aparentemente quebradizo, y la rosa no se deshoja en el verso, ni en el recuerdo, ni en su poema de agua.

Y como final de este breve ensayo sobre la no efimeridad de la rosa, unos versos de un poeta joven, Carlos Alberto Álvarez, de su libro «Árbula encendida», para

ver cómo las nuevas generaciones vuelven a saludar a la rosa con espléndidas imágenes nuevas:

Majilla del jardín, fuego del trío, candil de aroma, esquila sin majada, puño de la mañana, mucha y nada; fuego siempre en el aire, como el mío.

Sombra en abril, recuerdo en el esmo, niña sobre su sombra delicada, sonrisa que se muere deshojada; aroma de la tierra, como el mío.

Flor de mi flor, tormenta de verano, panza del aire, lumbre de su mano, barra de olor en vela alta y sin ríos, Tarea de la luz, siempre de arriba, miel para la mirada que la liba; corazón sobre espigas, como el mío.

JUVENCIA

NO hay fuente de juvenia, sino que esa juvenia está esparcida por ámbito americano. Alguien ha dicho que América es la juventud del mundo y por eso aquí hay que renovar las palabras moras, pues la mocedad corre por todos lados.

En el antaño están las mocedades del Cid, pero Unamuno las renova titulando uno de sus libros de memorias: «Recuerdos de niñez y mocedad».

La juventud que nos rodea es algo más tímido y fresco que mocedad, y por eso en la busca de una palabra que la vaya mejor habría que apelar a la palabra «muchachada».

La mocedad, según el diccionario, es «travesura o desorden con que suelen vivir los mozos por su poca experiencia. Tomase regularmente por diversión desobediencia y licencia».

Aunque yo creo que el diccionario ha ido demasiado lejos en su definición de mocedad, hay en la palabra un fondo puerilismo de coquetero que la excluye como apelativo para juventud, que en América llaman juvenia.

Esta vaga adolescencia que nos rodea y que tampoco puede llamarse «adolescencia» por ser esa una acepción demasiado genérica e inocua puede, al cabo de la dracagación, acongearse a la gran palabra clásica y señaladora que es «juvenia», misteriosa región, manantial a la vista hontanar fecundo, medicina contra la vejez, telúrico remedio, resina varonil, viento de fecundación y fertilidad.

LA HIBERNACION

Otro tema médico porque resulta que la medicina es la gran actualidad. Ahora impera como curación extrema, como medicina heroica, la hibernación artificial.

Hay heridas graves, enfermedades infecciosas, estados de choque, hemorragias contra las que todo resulta un poco inútil, sólo se aplican con la «hibernación».

Se consigue ese estado semejante al de los animales hibernantes gracias a la refrigeración, el cóctel lúico y a otras medicinas anestésicas.

Ya el hombre de todo tiempo se iba a dormir cuando entraba en uno de esos estados imposibles, y los más decididos se pasaban dos días durmiendo.

Ahora la cuestión es de muchos días y se va a ver al enfermo, entrando en el «hibernáculo» del sanatorio con toda cautela, en punta de pie, hablando en voz baja en las proximidades del dormido que se está durmiendo.

—¿Qué le pasa a Fulano? —Que está «hibernando».

Antes, como reverso del veraneante, había el que «hibernaba», pero esa hacha que lleva la palabra similar quiere decir mucho y significa nada menos que el paciente está en una especie de «morque de los sueños».

En último caso de desespero nos llevarán a una clínica hibernante y allí reaccionaremos en el misterio del largo sueño y de pronto el Gran Simpático, que se estaba portando antipatiquisimamente, no se acordará de sus chocantes sechos y la enfermedad habrá sido olvidada.

CIGARRO DE BREA

En el temor a seguir fumando qué siempre ha poseído al hombre, este entraba en la farmacia y se compraba un falso cigarro de hoja con un depósito de brea dentro y dotado de su inseparable boquilla.

Saba de la farmacia tan campante y orgulloso y como caballero arrepenido se dedicaba a serber aire, empujando como brisa de puerto personal e intransferible. Capitan de barco de su cigarro hacia el efecto de un fumador sin humo, que con poco dinero podía prodigar el «bato vicio», y eso sin pasar por ninguno de sus peligros.

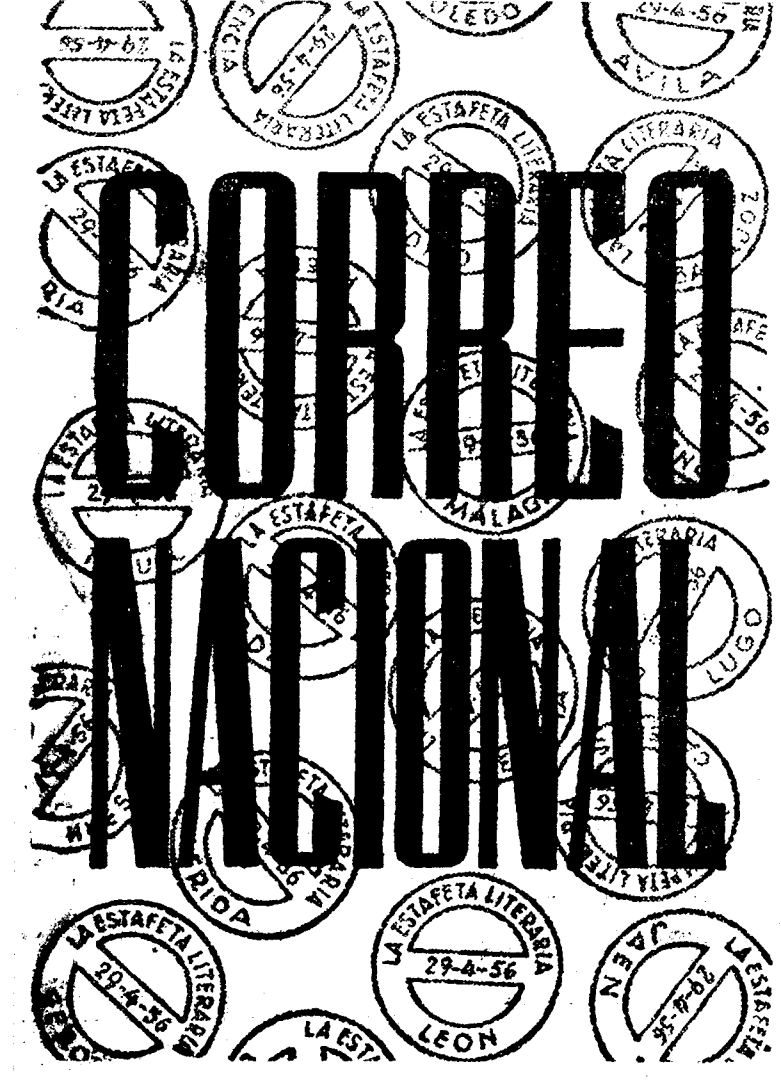
Y oliendo a brea, y oliendo a brea...

Como dice la canción zarzuelera, el caballero que se había puesto a medio luto del fumar, empujaba el viento con su unicornio de imitación, cigarro de madera pintado color tabaco y hasta con anilla.

Pero lo que son las variaciones del tiempo y las paradojas de la vida, el falaz purador, el antiséptico por naturaleza, el anticancerígeno voluntario—según se acaba ahora de descubrir—, con lo que hacía oposiciones directas para tener un buen cáncer era con la brea, pues de lo que en el tabaco hay de alquitran o de residuo alquitranado, procede el peligro canceroso.

¿Quién iba a decir al caballero inmune e impune del puro de brea que estaba incurriendo en la cancerología honoraria al fumar su farmacológico puro de brea?

Ya sería difícil hacer una estadística retrospectiva de aquellos jubilados del fumar que se contentaban con su cigarro de brea, pues es posible que la mayor parte de ellos muriesen de cáncer.



BARCELONA AL HABIA



Benavente y una obra catalana

He leído en LA ESTAFETA la indicación de Gómez de la Serna sobre la coincidencia de su obra «Cuento de Calleja» con el «Príncipe que todo lo aprendió» en los libros de Jacinto Benavente. Por lo visto el escritor de teatro era fértil en estas coincidencias. Hace unos años puse a la vista del gran comediógrafo catalán Adrián Gual. Y me indicó del mismo modo la «coincidencia» existente entre la obra de su esposo, titulada «Misteri de dolor» y «La Malquerida». Como le expusiera mis dudas, me enseñó una serie de cartas autógrafas de don Jacinto señalando su deseo de traducir al castellano la obra del insigne creador del «Teatre Intim». Esto de las «coincidencias» es un mal para la literatura de Benavente...

MI contestación a Zulaida

A un debido tiempo remití unas cuartillas a LA ESTAFETA contestando al señor Zulaida sobre algunos conceptos vertidos respecto a una conchiquilla mía. Sin duda, por falta de espacio, no ha podido salir. Aprovecho que el verano deja poco margen a las informaciones literarias, para reproducir mi réplica.

Señor director de LA ESTAFETA LITERARIA: Querido amigo y compañero: He leído la carta que en el último número le enderecé el chico Zulaida, en la que se me pone como chupa de domine—perdoname la expresión—me he quedado patidifuso. Jamás se han llegado a meter tantas incongruencias en tan pocas líneas. Miagro debe ser, digo yo, del sincretismo moderno.

Ya empieza a escocer de banda cuando seña el «marcado odio al cante flamenco y su pasión por los marichis mejicanos». Pero chico, si es lo mismo. No te despiertes por el raro nombrecito, que no es azaca. Te daré la clave. Los «marichis» no son más que «chandas» españolas transplantadas a América. En tiempo de Maximiliano, la sociedad mejicana galanteaba los llamaba a las bodas, se decían «los marichis». Los compañeros cambiaron el termino chande y de ahí nació lo de marichis. Pero hombre, ¿tú crees que Montezuma esperó a Hernán Cortés tocando la guitarra? La guitarra, como el cante flamenco, como la misma «rumba» (¿no sabes que la «rumba» es el tangarillo de Cádiz?) otras cosas las llevaron allí los héroes españoles. Héroes tan caballerescos que empezaron por llevar hasta el caballo. Y para que veas lo importante que es eso que tú llamas «cante flamenco», que lo amaba hasta Alfonso X el Sabio y lo incorporó a la música de sus Cantigas. Si quieres enterarte, lee a Julián Ribera. (Ya ves lo que se aprende polemizando con personas inteligentes).

Además, yo he escrito que «El Jarama» trata de una «generación abdicada»: alto, chico; para el carro. Yo no he escrito eso. Lo de la «novela de una juventud sin gallardía» lo escribió Ramón Eugenio Golcochea, en «Solidaridad Nacional». Lo de «la epopeya de la mediodía» de la juventud española me lo dijo el crítico Julio Mañera, en su libro de LA ESTAFETA (30-2-57). Lo de «Homenaje al recuerdo, mío. Pero comentando los conceptos anteriores» porque mal puedo yo hablar de «El Jarama» cuando no lo he podido terminar: la compré (era del hijo de Sánchez-Mazas). La llevé al despacho, lei las diez primeras páginas y me dormí. Como perteneció al viejo grupo de españoles que estiman que los españoles no deben adquirir en las farmacias y no en las librerías, se la cambió al librero por materia más digerible. Tuve la impresión que no era el primero que hacía el truco, ¡palabra!

Buena la has armado, chico, con eso de los héroes; por lo visto tú crees que héroe es aquel que viste juboncillo de terciopelo, o cota de maila y empuña espada, o que se enfrenta a un gigante. Yo lo he admirado batallando por un trozo moroso de desierto africano, en Libia; sobre un tanque, como Montgomery o Rommel; volando, como García Morato y Gallard; resistiendo, como Delattre de Tassigny; llevando consuelo, como el Ángel de Dien Bien Phu; peleando y muriendo, como chicos, con una estrella dorada de alfileres provisional, sobre el corazón. Ya ves, amigo, no llevaban greñescos, ni sayas acuchilladas, ni disparaban falcónes ni catapultas, sino modernas armas automáticas. Por desgracia, eso, aún no está incorporado a los libros de los Institutos. Por eso, claro, tú lo sabes «de oídas».

En cuanto a lo de Kafka. ¡Por Dios, chico, no pases! No desarrolles una opinión mía; el texto está claro: copiaba incertas unas palabras de Eugenio Montes, que me dictó en el Hotel Ritz. (Que tú confundas con Damaso Alonso ¡pero chico! No me atribuyas a mí conceptos que tienen la limpia, legítima paternidad. Lo mismo Alfonso de lo de «no querer ser Africa». Por Madrid auto, europeo, Eugenio Montes; si quieres polemizar con él, hazlo enhorabuena; pero no me des tus fuerzas. Creo que te puede. Las palabras eran suyas, penoso. Así lo decía mi conchiquilla. No me metas en líos (y tampoco, hombre, a don Damaso Alonso). Como se enteren en Huelva—con la sombra negra de Juan Ramón, barba, con una estrella dorada de alfileres provisional, sobre el corazón. Ya ves, amigo, no llevaban greñescos, ni sayas acuchilladas, ni disparaban falcónes ni catapultas, sino modernas armas automáticas. Por desgracia, eso, aún no está incorporado a los libros de los Institutos. Por eso, claro, tú lo sabes «de oídas».

«Sugerencias», una exposición original

Se celebra en la sala Gaspar. Los pintores modernos dan un curso de «sugerencias», una buena, una afiebrada. He visto un gran teatro de pared cubierto con una amplia variedad de un muro de piedra, que le entrega a la fotografía grandes posibilidades en la decoración. Me dicen que arquitectos barceloneses han empleado ya la fotografía para reducir los muros, dejando a la pintura el resto de la pared.

A nuevos tiempos, nuevos procedimientos.

Rafael MANZANO

Prometo «Par-Riffles». Octava promoción alferres provisionales

• ARANJUEZ
LA III EXPOSICION DE ARTE
Con asistencia de las autoridades locales, se ha celebrado en el Real Hotel de Aranjuez la clausura de la III Exposición de Arte organizada por el Ayuntamiento de esta localidad. Han expuesto quinientos artistas, con un total de ochenta y una obras, correspondientes a las secciones artísticas de óleo, acuarela y dibujo.
La calidad de las obras presentadas oscila desde la más completa nulidad a las más prometedoras manifestaciones artísticas. Esto es muy lógico, que ocurra, y únicamente el Ayuntamiento sabe mantener esta feliz iniciativa de organizar Exposiciones artísticas entre los artistas locales, se pondrá conseguir en un futuro no lejano un buen museo representativo del arte de este bello lugar que es Aranjuez.
La técnica pictórica que más dignamente ha estado representada en esta III Exposición ha sido, precisamente, y al igual que en ocasiones anteriores, la de la acuarela. En esta sección hemos podido admirar algunas obras de insuperable calidad, tanto en los delicados tonos intermedios de González Pico, como en el colorido luminoso de Manuel Saavedra.

LOS OLEOS Y LOS DIBUJOS, A MENOS ALTURA

Muy por debajo de la calidad de un buen número de las acuarelas expuestas está la de los oleos y dibujos. Sin embargo, en la sección de oleos se observan, afortunadamente, un intento de superación, como en los presentados por Bautista Fernández. El premio de oleo fue concedido este año a Cebrian Blazquez. Ha resultado interesantísima la colección de oleos sobre temas de flores, que en número de diez ha presentado Mercedes Villar.

También han sido clausuradas las Exposiciones de Objetos Históricos y Artísticos, Floricultura y Canaricultura, organizadas por vez primera en Aranjuez.

PREMIOS

El premio de honor del Patrimonio Nacional al mejor «estado» de la Exposición de Floricultura ha correspondido al presentado por Hijos de Victoriano Puertas. En Canaricultura, el premio al mejor oleo, ha sido otorgado a Bautista Fernández. El premio al mejor dibujo a la mejor calidad de canto correspondió al señor García López.

MURDOZ GARCIA-VAÑO

• VALENCIA

«FREDO MARQUERIE, EN EL CONFERENCE CLUB

Presentada por don Eusebio López Trigo, habló en el Conference Club el crítico teatral y periodista don Alfredo Marquerie. El tema de su disertación fue «Ha llegado el circo», expuesto con gran amabilidad. La última parte de su conferencia estuvo dedicada a la literatura circense y a leer unos versos de un libro suyo dedicado a contar la vida de los artistas de circo.

FALLÓ DE UN CERTAMEN LITERARIO

En el certamen literario en honor a la Virgen de los Desamparados, organizado por la Casa de los Oficios, fue concedida la «Rosa de Oro» a don Alfonso Ramón García; el premio del Ayuntamiento de la ciudad, a don Jesús Jorge Coll; el doctor don Carlos Rodríguez Cuevillas recibió el premio del arzobispado, y don Jesús Morante Borrás, el del Ateneo Mercantil.

FIESTA DEL LIBRO EN «AMIGOS DE LA POESIA»

Esta agrupación literaria celebró una brillante Fiesta de Exaltación del Libro, iniciada con la lectura por el doctor Bonet Jordán de un «Poema del Libro»; a continuación, habló el doctor Rodríguez Cuevillas sobre «El libro infantil»; don Luis Hernández, acerca de «El libro esperantista»; don Vicente Bayarri, sobre «Dónde está el libro»; y don Luis Ballester, sobre «El valor educativo del libro». Por último, el periodista don Carlos Sentí Esteve habló sobre «Espíritu del libro», haciendo un certero estudio de la génesis del libro y del proceso de elaboración de los libros.

CLAUSURAS DEL CICLO «LA VIDA VALENCIANA A TRAVES DE LOS SIGLOS»

Este ciclo sobre historia de Valencia ha tenido lugar con gran éxito en el Ateneo, como ya he dado cuenta oportunamente. La última conferencia fue la del ilustre académico don Francisco Almirante, sobre «Monumentos valencianos», empezando con los que a principios del siglo XIX había en nuestra ciudad y terminando con unas palabras dirigidas al primer marqués del Turia. Declaró clausurado el ciclo don Joaquín Maldonado, presidente del Ateneo, quien destacó la gran labor cultural que este viene desarrollando.

«LA ACTUAL POESIA ROMANICA ESPANOLA»

Con este título se ha desarrollado en el Instituto Ibero-Americano un nuevo ciclo de conferencias. La primera de ellas estuvo a cargo del poeta gallego don Agustín Iglesias Alvarado, quien habló sobre «El momento en la poesía gallega», en el que distinguió dos aspectos, uno de ellos desde el punto de vista ideológico, y el otro, como de realización poética.

«EL MOMENTO ACTUAL DE LA POESIA VALENCIANA»

Este fue el tema de la tercera conferencia del ciclo «La actual poesía románica española». El conferenciante fue el poeta valenciano don Xavier Casp, presentado por don Alfonso Franch, vicepresidente del Ateneo. Limita el señor Casp su estudio a los años transcurridos desde la posguerra hasta el momento actual. De este período de efervescencia, a los que considera como los más representativos de entre los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

EL SEÑOR LAFUENTE FERRARI, EN EL ATENEO

El ilustre académico don Enrique Lafuente Ferrari nos obsequió con una conferencia sobre pintura y dibujo, en la que abordó el estudio de la reciente Exposición «Cien años de pintura española», celebrada en Madrid, en la que tan importante papel representó la escuela valenciana, hasta el punto de hacer rectificar el criterio formado para presentar las obras, dedicando salas especiales para los artistas valencianos.

Luis BALLESTER SEGURA

• PUERTOLLANO

VIII EXPOSICION PROVINCIAL DE ARTE

Acaba de inaugurarse la VIII Exposición Provincial de Arte en los salones de la Casa Sindical de esta ciudad, del orden, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula de cultura de la Jefatura Local del Movimiento, en la sala de fiestas del Centro de la ciudad, abastecida y organizada por el Aula de Cultura de la Jefatura Local del Movimiento, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Asistieron a su inauguración las autoridades locales y provinciales, críticos de arte y numerosos invitados. Componen la Exposición unas 70 obras entre oleos, acuarelas y dibujos, abundando en tres partes, con obras de los jóvenes Juan Píster, Jaime Bru, Rafael Villar—el más joven de todos—, María Beneyto, el alicantino Juan Valls y Vicente Andrés Estéles.

El Jurado, compuesto por don Antonio Oliver Belmás, catedrático de la Universidad Central y cufico de arte; don Joaquín de la Puente, del Museo de Arte Moderno; don J. J. Miguel, y el delegado provincial de Educación, señor Ramírez, ha discernido los siguientes Premios:

Segundo premio, de 10.000 pesetas y medalla, a don Antonio Guzmán, que recientemente obtuvo una primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Segundo premio, de 5.000 pesetas y medalla de plata, a la señorita Gloria Merino, ganadora de una tercera medalla en el último certamen nacional.

Tercer premio, de 2.000 pesetas y medalla de bronce, a Isidro Antequera.

Sección de Acuarela y Dibujo: Primer premio, de 2.000 pesetas, a J. Gómez.

Segundo premio, de 1.000 pesetas, a M. Vera.

Premios locales, creados para ayudar y estimular a los artistas residentes en esta ciudad.

Primer, de 2.000 pesetas, adjudicado a A. Prior.

Segundo, de 700 pesetas, a Daniel Ciudad.

Tercer, de 250 pesetas, a Hermenegildo Cabero.

A parte de las medallas de oro, plata y bronce, el total de premios en metálico repartidos asciende, pues, a 23.000 pesetas.

Los oleos galardnados con el primero y el segundo premio quedan de propiedad del Ayuntamiento para enriquecer el Museo Pictórico Municipal.

RECITAL DE PIANO ESTEBAN SANCHEZ HERRERO

Organizado por el aula

LOS GRANDES HOMBRES QUE YO CONOCI

PAUL SIGNAC

HASTA llegar a exponer mis obras en el prestigioso Salon des Tulleries, en los años 1890 al 35, expuse alternativamente en el Gran Salon Nacional y en el de los Independientes, durante varios años, hasta el año 1930: en este último salon, en los días de la inauguración, yo voté al gran pintor Paul Signac entre los miembros del Jurado, en el que Paul Signac era presidente desde el año 1908. Esos días de la inauguración eran en aquellos años una fiesta espiritual no sólo para los franceses, sino también para el mundo cosmopolita y amante de las artes: escritores, artistas, mercaderes y coleccionistas, y el eterno sexo femenino, con su belleza y sus modas, me privaron del placer de tratar al maestro Paul Signac: las pintoras y los pintores se disputaban al maestro, por entonces ya una gloria del arte contemporáneo en Francia. Todo el mundo conocía el gran prestigio mundial que Signac gozaba como jefe y maestro del paisaje denominado "Neo Impresionismo", de cuya estética, Signac y Paul Signac crearon la base de una "nueva religión pictórica" con las ciencias físicas y las matemáticas, quedando como apóstol predicador con la pluma y los pinceles el apasionado Paul Signac a la muerte de Seurat. Con el triunfo de los impresionistas (el gran Monet; el exquisito Sisley, del que en estos días se organiza en París un homenaje a su memoria en París; Renoir, Pissarro, etc.), se destaca el grupo de la Escuela de Pont-Aven, con Gauguin, Maurice Denis y Edouard Bernard, así como se distinguen por su originalidad Toulouse-Lautrec, Van Gogh, Degas, etc.; murió Seurat y R. E. Cross, es Paul Signac el que se impone con la nueva teoría de un "Neo Impresionismo", no tan sintético y sin movimiento como el de Seurat, sino el de un lirismo cantando todo lo que es "vibrante" en el cielo y en el mar. La "nueva religión pictórica" exigía como intérprete de la Naturaleza que el artista fuese una gran inteligencia sensible y con una rara "percepción luminosa", y que fuese capaz de soportar las inclemencias del invierno y del verano, los sacrificios físicos y materiales que exigen los viajes en países distantes y lejanos unos de los otros. Signac se hace viajero: pinta en Normandía, en Bretaña, en Córcega y en Holanda; se hace marino, y con su yate navega de puerto en puerto; pinta en Venecia obras preciosas y asimismo las ejecuta en Génova, en Constantinopla; vuelve a Europa y pinta en Marsella, en La Rochelle, en Antibes y otras ciudades. Con su coquetismo convertido en esbeltez, al que puso por nombre "L'Olympique", Signac se dedica a viajar, y cuando vuelve a París con una copiosa serie de magníficas acuarelas, tomadas directamente del natural, se instala en su estudio y produce una colección de cuadros que expone, en 1930, en el salon de Bernheim-Jeune, en París. Exposición que yo tuve el placer de conocer, como asimismo fui testigo del gran éxito de sus obras. De esos últimos años que siguen a la referida Exposición da a conocer dos libros admirables de crítica de arte: "De Delacroix a los impresionistas" y el dedicado al paisaje, "El paisaje impresionista y su evolución", el primero, holadísimo. Estos magníficos trabajos de crítica de arte en Signac, agudizaron en mí el deseo de conocer personalmente al maestro. Por referencias de amigos del maestro, yo sabía que no era fácil ser recibido por él, pues a causa de tantos años de vida intensa de trabajos y viajes, su edad ya muy avanzada requería soledad en su estudio, para pintar (diariamente), y diariamente superarse en la riqueza de su cromatismo pictórico y de su técnica científica y sensible ante la Naturaleza. Sin previo aviso y visitando, el día 15 de mayo, en un momento de la tarde, me encaminé hacia el domicilio del maestro, y de la rue de l'Abbaye, en el número 5.

—¿M. Signac?
—No puede recibir por las mañanas... me contesta la criada... El viene por la tarde a la última hora de la luz, va a hacer "croquis" en la "Seine".
Por una feliz coincidencia, yo tenía alquilado un modesto estudio en la vieja y corta callejuela de la Boucherie, a pocos pasos de la calle en la cual habitaba Paul Signac, y a unos metros de distancia, yo pintaba en esos días una perspectiva de un antiguo prado, "La Rue de l'Abbaye", cuyo cuadro fue exhibido en la Exposición Nacional de Madrid el año 1934. Al día siguiente, yo continuaba pintando en mi cuadro: era una tarde lluviosa y fría. Cuando yo comenzaba a recoger mis bártulos, un señor anciano, muy abigarrado con un impermeable y con una carpeta de acuarelas debajo del brazo, me dice con amabilidad y en un perfecto francés, que tradujo:
—Querido joven... No insistía usted más... Así esta bien... está logrado... El amable y cordial anciano era el maestro Paul Signac, que se dirigía a su casa. Conoció en el momento de "mi francés", que yo era español. Me dirigí unas amables palabras y me autorizó para verle al día siguiente en su estudio.

El maestro me recibió campechanamente en su estudio: una gran pieza en la que había muchas de sus obras: algunos muebles antiguos, sillones y una gran mesa llena de papeles, carpetas, fineros, pinceles y paletas. En unos caballetes había cuadros recién terminados. Vestido en traje de trabajo, con sus correspondientes "manchitas" de colores usados, su figura daba la impresión que estábamos ante un buen hombre, un buen obrero, sencillo y burgués franco y cordial; le contrarió de un elegante pintor de salón de gran mundo. Era más bien bajo que alto de estatura; más bien grueso que delgado; de aspecto fuerte, y a pesar de sus muchos años de edad, conservaba un tono sano y envidio de piel, acostumbrado a trabajar al aire libre. De granos grandes y abombados casi del todo rufos. Usaba bigote y una perilla ancha, larga y en punta; la que me hacía recordar la del retrato de Martínez Montañés por Velázquez. Los ojos, a fuerza de tanto mirar y sentir la luz del cielo y del mar, tenían ese cansancio que va marcando el tiempo y la pasión de una vida interior e intensa. Las cejas, solamente acaradas en el entrecano, le daban una expresión mezcla de Meliflores y de



«La Rochelle», óleo original de Paul Signac

soñador meditabundo. Mas cuando pasaba de la observación penetrante a la mirada cordial y humana, sus ojos adquirían una expresión de melancolía enternecedora y paternal. Este "paso" del pensamiento a la expresión del alma me impresionó profundamente cuando le mostré un ejemplar de su libro "Yongkind", que llevé expresamente para mostrarlo: sus ojos brillaron de placer como los de un chico que recibe una caricia. Se puso las gafas y me dedicó cariñosamente el libro, que conservo. El referido libro, sobre el llamado "puntillismo" del pintor Seurat, dio motivo a una larga y muy interesante charla sobre el arte contemporáneo de entonces, y de... sus consecuencias. Mas este importante "tema" es un "capítulo" aparte. Al tratar de la pintura de Yongkind y la de Seurat, el maestro me dice:

—Sabe usted... a propósito de Seurat, hace unos días estubo a verme su compatriota M. Eugenio D'Ors para que, yo le informase acerca de la ciencia pictórica del malogrado y gran artista Seurat. Había aquí, en mi estudio, unas señoras francesas, amigas de mi hija. M. D'Ors estuvo tan elocuente y tan gentil en su charla que, cuando se fue, las señoras y yo mismo quedamos de acuerdo en que M. D'Ors es un "charmant" (Un hechicero). Ha "cosido" muy bien nuestro "esprit" (nuestro ingenio).
Seguimos charlando sobre arte. Mientras tanto, yo le observaba. Contemplando una de sus obras, "hermana" de otras que allí había, pude apreciar con precisión y por primera vez que, en efecto, el arte de Signac, como el de Henri Cross, llegó a su hora útil y precisa para enseñar con su doctrina

que hubiera estado enamoradísimo y ya para el amor no pudiera repetirse. Quizá su gran amor ha podido ser el retrato de una joven bejuca que vivió en un cuadro en el Salon de 1910, a los catorce años, de cuya fascinación no he librado aun. Quince años después abandonó todo—París, su gloria naciente—y vendió sus bienes para ir a buscarla a África del Norte, donde permaneció siete tras la encarnación de aquella imagen. Montherlant no encontró su existencia real; pero el cuadro —perdida la esperanza—fue vida en la novela «Historia de amor de la Rosa de Arden». La heroína no es otra que la joven bejuca del Salon de Pintura.

No hay que considerar por todo esto a Montherlant como un hombre débil; viéndosele sólo denota su rostro alto, es de una voluntad firme. Sin ser alto, es hombre de talla mediana, conserva las líneas de un atleta. Estando en el campo, practico el atletismo, corrijo los cien metros lisos en 11 segundos 4/5. Y va de joven activo como guardameta del Red Star, del cual todavía es socio honorario. Enquieto y apasionado, trágico además por su sangre española, llevo a torar y hasta resulto ciego de gravedad. Su afición es tal por los toros, que en su habitación del Colegio de Neuilly adornaba la pared con una cabeza de toro embalsamada, entre dos banderillas teñidas de sangre. «Gloria del toro que el había matado». Esta pañoleta que todavía conserva le ha hecho sentir más de una vez... Algo le recuerda a Montherlant, que se lo calla.

En una palabra: así es Montherlant. Este Henri de Montherlant, en abierta oposición con su siglo, para el que la soledad no es una «pasa», sino una postura de defensa, de poder problemático dentro de él. Pensamos en sus amores utópicos, pensamos más todavía que su madre estuvo a punto de morir al traerlo al mundo, y que él siguió viviendo, desde entonces, no dejó su «chaisse longue» sino veinte años después, para pasar a la tumba. «Naci matándola», ha dicho.

Y todavía queda una nota de Henri de Montherlant, sirviéndole de revólver. Cuando al principio de la última guerra mundial, en 1938, se movilizó por su cuenta, presentándose magníficamente equipado en la línea Magnot. El HOMBRE está aquí presente en todo su valor, siendo como es un intelectual. Entonces, la intelectualidad francesa, sin sangre de amor por la patria, se había desdici del principio considerado vencida.

—¿Qué es Montherlant? —Un hombre de la que ha confundido el autor. «El y examiné más de diez mil páginas de documentos. Con diez años de intervalo reescribí completamente la pieza y quemé la primera versión. Estaba demasiado sobrecargada... (Ocho años) y agregó: «Esta será mi última obra de teatro. Escribir una pieza no es nada, lo fastidioso es la representación, los directores, los escenógrafos, los espectadores los estúpidos que uno debe sufrir porque hace falta ir a estudiar a un actor».

Henri de Montherlant ha demostrado que las escuelas y las tendencias escénicas son las que envejecen. El teatro, no; cuando es bueno, auténtico, puede hacerse hoy igual que ayer. Y esto lo ha hecho en París, cercado por «ismos», caricaturando de Sartre y los existencialistas, de espaldas a su siglo, apoyado y sostenido por los seres de piedra que adornan o decoran su estancia. Pero no cabe duda que entre ellos y Montherlant existe como complice un diálogo permanente y original. El mundo del escritor ha sido creado por él y para él. Si no fuera sus manifestaciones cuando se le habla en una ocasión del campo: «Mirar las vacas y los árboles y pasearse con un bastón y un perro. No, detesto el campo. Lo único que se puede hacer allí es trabajar. Cada vez que estuve obligado a ir trabaje de ocho de la mañana hasta medianoche y de cuatro a ocho de la tarde. En ese tren se agotaron el campo. De este modo fueron escritas «La Reina muerta», en Provenza, y «El demonio del bien», sentada sobre la nieve como un zorro, a 1300 metros de altura, la tinta helada en la punta de la estilográfica».

Hasta aquí la vida exterior de Montherlant, sincronizada con alguna que otra frase suelta, como cuando dice: «Hace falta mucho corazón para amar un perro». Pero Montherlant se da el caso que es un hombre soltero, con pudor, o sea sin ser misógino, respecta su propia soltería, como si fuera un viudo

Música china en PARIS

ORGANIZADA por la UNESCO tuvo lugar en los salones de la misma un interesante recital de música china, que contó con la presencia de Albert Tanc, pianista, Aline Kopp, flautista, y la exquinta cantante Cheng Hsin Tinc, la cual lleva una brillantísima carrera, y luego de cuatro estudios superiores en el

una riqueza en la cultura artística. Sus obras me daban la impresión de una brillantez radiante, de espontaneidad y de una gracia perfumada de un casi orientalismo en el espíritu del arabesco; algo de una bella tapicería para decorar la vida y hacerla grata y humana. Este es el caso que el maestro nos ofrece por docenas en obras ejecutadas en la serie de su «Veuille Verte» y en la dedicada a su «Marseille Rouge». De un tema a otro, yo abordé una cuestión muy difícil y que en aquellos días era discusión apasionada entre los críticos de arte: a saber: «El primitivismo moderno» del aduanero Rousseau, ¿puede tornarse en consideración como pintura de un «aficionado», o como la de un pintor consciente de su técnica? El maestro me contesta:

—Estamos en un caso muy parecido al de Cézanne; pero con la gran diferencia de que en Cézanne no es voluntaria la deformación. En esto tiene usted la razón. Mas en el caso del aduanero Rousseau, es únicamente suyo cuando hay en el «primitivismo moderno».

Observo que en los ademanes y en la mirada del maestro hay como un cansancio físico y un no sé que de melancolía, que se acentúa al dirigirse una mirada al gran ventanal de su estudio. El maestro se queda pensativo, mirando un cuadro de Constantinople que hay en un caballete. Le observo y pienso: que si el paisaje es un espejo del pensamiento, y si proyecta su heroísmo sobre las cosas que él desea vencer en aquel momento en que las sombras se disputaban la posesión de la tierra, el maestro me daba la sensación de evocar su juventud, allá, en el puerto italiano de Tetuán, y oriente de Constantinople, cuando el gran pintor marino y con una «sed de ilusiones infinita». La eterna tragedia del genio, cuando llega a los ochenta o noventa años de edad, ante lo inevitable y fatal... queriendo jempazar de nuevo... El maestro me estrecha efusivamente la mano. Le dejo en su estudio.

Francisco POMPEY

El nombre de Mohammad Sabbag, poeta marroquí, que ha trascendido por muchas fronteras, no es nuevo para el lector español. Mohammad Sabbag nació en Tetuán, en el año 1925. Allí cursó el Bachillerato marroquí y otros estudios en lengua árabe. Allí aprendió el idioma castellano y allí inició sus relaciones con poetas españoles residentes en Marruecos. Y de allí proyectó su obra literaria en dos direcciones: una hacia el Oriente Medio y otra hacia España. Mohammad Sabbag escribe, sin embargo, en lengua árabe. Conoce el español perfectamente. Pero sólo escribe su poesía en la lengua del Islam. Nunca en Tetuán, y oriente de Constantinople, cuando el gran pintor marino y con una «sed de ilusiones infinita». La eterna tragedia del genio, cuando llega a los ochenta o noventa años de edad, ante lo inevitable y fatal... queriendo jempazar de nuevo... El maestro me estrecha efusivamente la mano. Le dejo en su estudio.

—¿Dónde y en qué publicaciones se le dio a conocer como poeta?
—Mi primer poema apareció en la revista «Al-Anis», que dirige en Tetuán el escritor Mohammad Yubran. Esta revista fue la más importante y la de más larga duración que en lengua árabe se editó en Marruecos. Desapareció no hace mucho. Y ha sido una verdadera pena.

—¿En qué otras revistas se le dio a conocer como poeta?
—Antes de ser traducido al español, y poco tiempo después, de mi aparición en «Al-Anis», amplió mi radio de colaboración a otras revistas árabes que se editaban fuera de Marruecos. El salto fue sorprendente para mí. Porque las más prestigiosas publicaciones del Oriente Medio acogieron en seguida mis poemas. Me nombraron correspondiente en Marruecos y, además de publicar mi poesía, me invitaron a colaborar como crítico literario. La aparición de mi primer libro, «Armonía ardiente», que produjo el gran poeta libanés Bulbul Salim, contribuyó a que mi nombre se difundiera en el Líbano y a que ampliara considerablemente el círculo de mis relaciones y amistades con los más grandes poetas árabes de nuestro siglo. He colaborado en las revistas «Al-Adib», «Al-Adab», «Al-Hikma», «Al-Bitrak» y «Al-Bitrak» de Beirut, y en «Al-Muhtaj» y «Al-Hadid» de Damasco. También en algunas de las numerosas publicaciones árabes que se editan en América, como «Al-Rasaf» de Nueva York, y «Al-Oshad» de San Paulo.

—¿Cuándo fue traducido al castellano por vez primera?
—Mi primer poema, vertido al español, apareció en la revista bilingüe «Al-Motamid». Pero en esta publicación colaboré poco tiempo. Otra revista de Tetuán, también bilingüe, que apareció después, y de cuya sección árabe me hice cargo, ha publicado numerosos poemas y traducciones mías. Pero también he sido traducido en revistas y periódicos de España, como «Poesía Española» y «Indice» de Madrid; «Cascada de Leones», de Málaga; «Gaceta» de Cádiz; «Las Letras de la Batallas», de Santander; «Capitán» de Córdoba, y otras que no recuerdo.

—¿Tiene usted la literatura española?
—Mucho. Desde que aprendí bien a leer, siempre he leído mucha literatura castellana, especialmente poesía. Comencé a leer los poetas españoles, clásicos y modernos. Y me he detenido particularmente en las obras de algunos contemporáneos, a quienes admiro profundamente. Soy un gran aficionado de la poesía de Juan Ramón, de la de Lorca y de la de Miguel Hernández, y de la de mis buenos amigos Vicente Aleixandre y Gerardo Diego.

—¿Tiene muchas relaciones con los poetas españoles?
—Fueron al Ateneo de Vicente y Gerardo, sus amigos de Damasco y Abu el-Casim Ribas. Alejandro puso unas palabras de presentación al frente de mi primer libro traducido al castellano, «El árbol de fuego». Gerardo escribió un poema para presentar mi segundo libro traducido, «La luna y yo», y Carlos Ri-

José MIGUEL NAVEROS



Mohammad Sabbag, en un momento de la entrevista que mantuvo con nuestro corresponsal Lopez Gorge

“Marruecos se encuentra en inmejorables condiciones para producir una auténtica literatura nacional”

“CASCADA DE LEONES” ES LA HISTORIA poemática de la independencia marroquí

UNA ENTREVISTA CON EL POETA MOHAMMAD SABBAG

El nombre de Mohammad Sabbag, poeta marroquí, que ha trascendido por muchas fronteras, no es nuevo para el lector español. Mohammad Sabbag nació en Tetuán, en el año 1925. Allí cursó el Bachillerato marroquí y otros estudios en lengua árabe. Allí aprendió el idioma castellano y allí inició sus relaciones con poetas españoles residentes en Marruecos. Y de allí proyectó su obra literaria en dos direcciones: una hacia el Oriente Medio y otra hacia España. Mohammad Sabbag escribe, sin embargo, en lengua árabe. Conoce el español perfectamente. Pero sólo escribe su poesía en la lengua del Islam. Nunca en Tetuán, y oriente de Constantinople, cuando el gran pintor marino y con una «sed de ilusiones infinita». La eterna tragedia del genio, cuando llega a los ochenta o noventa años de edad, ante lo inevitable y fatal... queriendo jempazar de nuevo... El maestro me estrecha efusivamente la mano. Le dejo en su estudio.

—¿Dónde y en qué publicaciones se le dio a conocer como poeta?
—Mi primer poema apareció en la revista «Al-Anis», que dirige en Tetuán el escritor Mohammad Yubran. Esta revista fue la más importante y la de más larga duración que en lengua árabe se editó en Marruecos. Desapareció no hace mucho. Y ha sido una verdadera pena.

—¿En qué otras revistas se le dio a conocer como poeta?
—Antes de ser traducido al español, y poco tiempo después, de mi aparición en «Al-Anis», amplió mi radio de colaboración a otras revistas árabes que se editaban fuera de Marruecos. El salto fue sorprendente para mí. Porque las más prestigiosas publicaciones del Oriente Medio acogieron en seguida mis poemas. Me nombraron correspondiente en Marruecos y, además de publicar mi poesía, me invitaron a colaborar como crítico literario. La aparición de mi primer libro, «Armonía ardiente», que produjo el gran poeta libanés Bulbul Salim, contribuyó a que mi nombre se difundiera en el Líbano y a que ampliara considerablemente el círculo de mis relaciones y amistades con los más grandes poetas árabes de nuestro siglo. He colaborado en las revistas «Al-Adib», «Al-Adab», «Al-Hikma», «Al-Bitrak» y «Al-Bitrak» de Beirut, y en «Al-Muhtaj» y «Al-Hadid» de Damasco. También en algunas de las numerosas publicaciones árabes que se editan en América, como «Al-Rasaf» de Nueva York, y «Al-Oshad» de San Paulo.

—¿Cuándo fue traducido al castellano por vez primera?
—Mi primer poema, vertido al español, apareció en la revista bilingüe «Al-Motamid». Pero en esta publicación colaboré poco tiempo. Otra revista de Tetuán, también bilingüe, que apareció después, y de cuya sección árabe me hice cargo, ha publicado numerosos poemas y traducciones mías. Pero también he sido traducido en revistas y periódicos de España, como «Poesía Española» y «Indice» de Madrid; «Cascada de Leones», de Málaga; «Gaceta» de Cádiz; «Las Letras de la Batallas», de Santander; «Capitán» de Córdoba, y otras que no recuerdo.

—¿Tiene usted la literatura española?
—Mucho. Desde que aprendí bien a leer, siempre he leído mucha literatura castellana, especialmente poesía. Comencé a leer los poetas españoles, clásicos y modernos. Y me he detenido particularmente en las obras de algunos contemporáneos, a quienes admiro profundamente. Soy un gran aficionado de la poesía de Juan Ramón, de la de Lorca y de la de Miguel Hernández, y de la de mis buenos amigos Vicente Aleixandre y Gerardo Diego.

—¿Tiene muchas relaciones con los poetas españoles?
—Fueron al Ateneo de Vicente y Gerardo, sus amigos de Damasco y Abu el-Casim Ribas. Alejandro puso unas palabras de presentación al frente de mi primer libro traducido al castellano, «El árbol de fuego». Gerardo escribió un poema para presentar mi segundo libro traducido, «La luna y yo», y Carlos Ri-

José MIGUEL NAVEROS

has hizo mi presentación en un recital que di en Barcelona. Tengo también amistad con otros muchos poetas de Madrid y provincias, como José Hierro, que es el poeta joven a quien más admiro, y con todos los que acuden al Café de Gijón. Mis viajes por Andalucía y Cataluña, donde he dado algunas recitales, además de mis estancias en Madrid, han servido para que estas amistades, iniciadas muchas veces por carta, se fortalecieran y perduraran. Mi colaboración con el arabista catalán Leonor Martínez Martí, que tradujo mi libro «La luna y yo», y con la que vertí para la colección «Adonáis» el gran libro de Mihai Nuyman, «El rumor de los párpados», me ha valido también de mucho para el desarrollo de estas relaciones, que yo, a través de la revista «Ketama», hago que se conviertan en un trascendente lazo que anuda las poesías española y árabe de nuestro siglo.

—¿Y cuáles son las más grandes figuras de la poesía árabe contemporánea?
—En primer lugar, y por encima de todos, Yubran Jalil Yubran, el gran poeta libanés, que vivió en Norteamérica y revolucionó toda la poesía árabe. Yubran destruyó las viejas fórmulas e inició una nueva al continuar y al contenido de los poemas, que aún se siguen estancando en forma y espíritu en los procedimientos de la poesía árabe clásica y de la más conocida en España arabigoandalusa. Después de Yubran, el también gran poeta libanés, pero mejor crítico aún, Mihai Nuyman. Tras ellos, Ilyia Abu Madi, Said Akai, Bulbul Salim, Nasir Arida, Nadra Hadad, Salim Labaki y Albert Adib, entre los libaneses, que son los verdaderos maestros de la poesía árabe moderna. Citaría también otros poetas sirios, egipcios y tunecinos, que igualmente han destacado en el ancho campo de la poesía. Pero, aparte de que su importancia no es tan grande como la de los libaneses, la lista se haría interminable.

—¿Cuáles son sus libros y qué significación tienen dentro de la poesía marroquí?
—Soy autor de seis libros, cinco de ellos publicados en árabe (dos de estos traducidos al castellano) y uno totalmente inédito. Sus títulos, vertidos al español, son así: «Armonía ardiente», que me precedió Bulbul Salim; «El árbol de fuego», que también publique en castellano «Aliento herido», que me precedió Mihai Nuyman; «La luna y yo», que igualmente apareció en castellano, y «Cascada de leones», que es mi libro más importante. El «árbol de fuego», «Nardo» y en cuanto a su significación creo que «Cascada de leones», por ser la historia poemática de la independencia marroquí, ha de alcanzar en el futuro una trascendencia que va anunciando algunos críticos y publicaciones de Marruecos.

—Dígame ahora, y con ello termino, algo sobre el porvenir de la poesía marroquí.
—Hasta hace muy poco la poesía marroquí continuaba estancada en las viejas fórmulas. A pesar de que Yubran había lanzado su mensaje a todo el mundo árabe. Pero en los últimos años fueron surgiendo algunos poetas, de los que espero grandes cosas. Marruecos es un país viejo y nuevo al propio tiempo. Y se encuentra en inmejorables condiciones para producir una poesía y una literatura nacionales que ya existen y cuentan con obras de consideración, pero que aún no se han desarrollado del todo.

Jacinto LOPEZ GORGE

ALFARO

MARTÍN EN FRANCES

CARLOS ENRIQUEZ

Falleció, día antes, en La Habana el

Estudio en la capital cubana. Nueva

York, París, Madrid y Roma. Expuso en

diferentes ciudades de América y Europa.

De él dijo el crítico Guy Pérez Cisneros:

«Es el representante entre nosotros

del surrealismo. A veces es elegante, sus

trattivo o romántico. A veces tiene ten-

dencias sociales. Siempre está saturado

de fuerzas sexuales. Su obra es transpa-

rente, ligera: en sus cuadros, vienen a

descansar suavemente veladuras translu-

cidas, azules, rosadas, verdes. Su estilo,

que ha apresado un tipo humano de mu-

ter de anatomía personalísima, es impe-

table. Con todo ello ha ido comprendien-

do lo que él ha llamado un «Romen-

esco crítico», repertorio de leyendas,

escenas cotidianas vividas en rios borde-

dos de palmeras, de escenas de trabajo

y de una magia cromática que lo reco-

re todo a flor de piel. Y en relación

con él y su obra, escribió Rafael Marqu-

es: «Es el mago de las nieblas lumi-

nas».

—

—

—

—

—

—

—

—

—

¿ANTE UNOS NUEVOS "EPISODIOS NACIONALES"?

Tomás Borrás posee miles y miles de notas de hechos desconocidos del período 1935-1939

Con ellas pueden escribirse cuatro grandes volúmenes

(Viene de la pág. 1)

En la biblioteca de Tomás Borrás, en la calle de la Cruzada, hay un fondo de documentos, cartas, recortes de prensa, etc., que forman una verdadera mina de oro para el historiador. Borrás, que ha sido uno de los grandes protagonistas de la vida cultural de España, ha acumulado a lo largo de su vida una gran cantidad de datos y documentos que, si se los ordena y publica, podrían dar lugar a una gran obra de historia.

LOS POCOS LIBROS QUE SE HAN ESCRITO

La obra de Borrás es tan vasta que apenas se han escrito unos pocos libros que se han escrito. Borrás, que ha sido uno de los grandes protagonistas de la vida cultural de España, ha acumulado a lo largo de su vida una gran cantidad de datos y documentos que, si se los ordena y publica, podrían dar lugar a una gran obra de historia.

En la biblioteca de Tomás Borrás, en la calle de la Cruzada, hay un fondo de documentos, cartas, recortes de prensa, etc., que forman una verdadera mina de oro para el historiador. Borrás, que ha sido uno de los grandes protagonistas de la vida cultural de España, ha acumulado a lo largo de su vida una gran cantidad de datos y documentos que, si se los ordena y publica, podrían dar lugar a una gran obra de historia.

En la biblioteca de Tomás Borrás, en la calle de la Cruzada, hay un fondo de documentos, cartas, recortes de prensa, etc., que forman una verdadera mina de oro para el historiador. Borrás, que ha sido uno de los grandes protagonistas de la vida cultural de España, ha acumulado a lo largo de su vida una gran cantidad de datos y documentos que, si se los ordena y publica, podrían dar lugar a una gran obra de historia.

En la biblioteca de Tomás Borrás, en la calle de la Cruzada, hay un fondo de documentos, cartas, recortes de prensa, etc., que forman una verdadera mina de oro para el historiador. Borrás, que ha sido uno de los grandes protagonistas de la vida cultural de España, ha acumulado a lo largo de su vida una gran cantidad de datos y documentos que, si se los ordena y publica, podrían dar lugar a una gran obra de historia.



Norman Wouk
Premio Pulitzer
Autor de «El Molin del Caimán»



UNA MUCHACHA DE NUESTRO TIEMPO

Un año a la cabeza de los bestsellers
La novela más vendida en los Estados Unidos en 1956
Versión cinematográfica por la Warner Bros

Ilusiones y desencuentros, triunfos y amarguras de la juventud americana a través de la apasionante historia de una muchacha que quiso vivir su vida.

Una de las obras capitales de la literatura del siglo XX.



Entrevista con Sebastián Juan Arbó, que acaba de publicar "Nocturno de alarmas"

SEBASTIÁN Juan Arbó acaba de publicar una nueva novela: "Nocturno de alarmas". El tema de la misma se centra en los días anteriores a nuestra guerra civil y tiene por escenario Barcelona. Vamos a buscar al novelista a su mesa de trabajo: el café "Oro del Rin".

Sebastián Juan Arbó es fuerte; la tez oscura, soñadora, de campesino de Tortosa.

—¿Muchas dificultades en su novela?

—Bastantes. Aunque estoy muy satisfecho por haber afrontado y solucionado un tema bastante delicado.

—¿La novela, señor Arbó, ¿qué piensa de los jóvenes?

—No me creo novelista consagrado. En España, cada día, es necesario ganar la batalla. Adviento en los escritores jóvenes una preocupación no sólo por la novelística americana, sino por la francesa, y, últimamente, por la italiana. Si quieres mi opinión sincera y

Lo importante en la novela es la esencia, no la forma

Muchos novelistas describen un ambiente y no reflejan unos "tipos" por falta de aptitudes

Muchos novelistas describen un ambiente y no reflejan unos "tipos" por falta de aptitudes

particular es ésta: la forma, en la novela, es lo de menos; lo que importa es lo sustancial. Yo prefiero, sin embargo, a los escritores como Cela, que reforman los modelos tradicionales, pero que se mantienen en la línea de nuestra historia literaria.

—Dicen que los consagrados os están quedando al margen de la época, ¿es eso cierto?

—Mira, yo creo que lo importante en el escritor es la vocación y la raza; la modernidad se le dará ya por añadidura. Toda época se mete en la novela al reflejar la vida.

Como te he dicho, lo que importa es la esencia, no la forma. Hemingway y Baroja descienden por la pintura de los tipos. Foucault, en la descripción de un ambiente, de una atmósfera. Por mi parte y para mi gusto prefiero a Baroja y a Hemingway. Es cuestión de gustos.

—¿No van perdiendo los "tipos" de la novela?

—Parte de la novela joven busca la descripción de un ambiente: de una ciudad, de un pueblo. Yo creo que es más difícil forjar un personaje, darle alma, modelar un carácter. Es lo que hizo un Balzac, un Tolstói. Muchas veces se huye de esto por facilidad y por ausencia de aptitudes.

—¿Qué tiempo le ha llevado escribir "Nocturno de alarmas"?

—La he escrito con intermitencias, mezclándola con otros trabajos. En general, puedes decir que me ha llevado dos años escribirla. Creo, sin embargo, peligroso iniciar una novela y dejarla, para volverla a coquetear. Se pierde el ambiente, el clima donde el escritor debe encontrarse himself.

—¿En qué trabajas ahora?

—Preparo una biografía de Baroja: estoy recopilando materiales para un libro ambicioso: "La Mesta". Con un tema de la ribera del Ebro. Quiero agotar en esa novela todas las posibilidades de ese escenario, al que me encuentro tan ligado. También doy los últimos toques a la continuación de "Martín de Carretas".

—¿Qué novelistas jóvenes te parecen los mejores?

—Dejando a un lado a los ya consagrados, como un Cela, Gironella, Zúñiga, Agustí, Carmen Laforet, entre los jóvenes de la última promoción, no veo ninguna fuerte personalidad. El creador que destaque sobre el resto. Pero veo algunos autores de mérito, promesas positivas, que esperamos darán sus frutos. Cito a Fernández Santos, a Ignacio Aldecoa, a Goytisolo, a Sánchez Ferlosio y a Ana María Matute.

—¿Piensas presentar la obra a algún concurso literario?

—No; por ahora he renunciado a presentarme a los concursos.

Un apretón de manos. Ráscame una dedicatoria amable sobre un ejemplar de su última novela. Salgo a la Barcelona, hacia el primer día de primavera, hacia los campos de campanas, escenario de la novela de Sebastián Juan Arbó. Una Barcelona en paz, que estuvo a punto de alterarse, para siempre, su "Nocturno de alarmas".

Rafael MANZANO

UN ESCRITOR MUY CONOCIDO A QUIEN APENAS NADIE CONOCE

FELIX MARTINEZ-OREJON PUBLICA "TURNO DE GUARDIA"

FELIX Martínez-Orejón es autor de más de medio centenar de novelas, de las que algunas han alcanzado una tirada superior a los 20.000 ejemplares, un número capaz de convertirse en el delirio de cualquier escritor. Algunos de sus títulos se leen hoy en idiomas extranjeros. Sin embargo, casi ninguno de sus lectores conoce al verdadero nombre y apellido de su autor. A Félix Martínez-Orejón le conocen por el seudónimo que emplea en sus novelas.

Del porqué del seudónimo no voy a hablar. Ya expliqué el mismo los motivos de escribir con seudónimo en el trabajo que publicó en LA ESTAPETA LITERARIA de 17 de noviembre último. Martínez-Orejón ha publicado su primera novela, sin seudónimo, y además novela grande, que está teniendo un gran éxito de librería. La titula "Turno de guardia".

EL MUNDO COMPLEJO DEL DELITO

Félix Martínez-Orejón, madrileño de pura cepa, nació allá por el año 1914, en los Cuatro Caminos, en la calle de los Artistas. Desde muy joven siente una pasión por la lectura, y de niño hacía ya pinitos literarios. A los veintidós años ingresó al servicio del Estado, en refrenda oposición. Hoy está casado, tiene dos hijos y las horas que le deja libres su profesión las dedica a la literatura. Martínez-Orejón no es bajo ni alto. Anda por el término medio. Tiene la sonrisa pronta y la mano dispuesta siempre para recibir cordialmente a los amigos. Así me acogió cuando le pregunté por la novela que ha publicado.

—¿Qué es "Turno de guardia"?

—Podría definirla como el desfile inescapable por una Comisaría de Policía de seres que ahientan, sufren, aman y odian. "Turno de guardia" recoge las veinticuatro horas de servicio de unos policías en una Inspección de guardia. Hombres y mujeres que entran y salen. El mundo complejo del delito, y sobre todo los que acuden a la Policía en busca de ayuda o de consejo, que son muchos.

—¿Por qué le induce a adoptar este criterio?

—Creo sencillamente que la misión primordial del autor es su oficio de autor, y a él principalmente debe dedicar todos sus afanes.

—¿Estas son las opiniones del maestro Merenciano, que espera recibir la unanimidad de aprobación de los autores consagrados?

Sobre estas bases el personal de la Sociedad de Autores, a trabajar mucho y bien, como hasta ahora lo ha hecho en su difícil y especialidad.

Y por hoy concluyo. La conversación con el maestro fue más extensa, pero...

HEBRERO SAN MARTIN

OTROS CUATRO A BORDO DE LA "NOVA NAVIS"

Hasta ahora se han presentado 300 autores noveles

HACE año y medio, sobre una mesa de despacho de Ediciones Aguilar, quedaba una larga lista de nombres, algunos rebucados y otros espontáneos. Se iba en busca del título de una nueva colección. Al fin, el hombre fuerte de la casa, don Manuel, como todos le llaman allí—eligió y salió un nombre: "Nova Navis". Si se quiere, en él hay algo de cacofonía. Pero el "slogan" literario es perfecto. Y su significado.

Con la colección "Nova Navis" se abren las puertas de la novela a todos aquellos españoles que en realidad fuesen novelistas. Y ahora, sobre la mesa de despacho de otro hombre de Aguilar, don Salvador Bordeny, se amontonan los títulos, las obras y los nombres para la colección.

Hasta ahora se han presentado más de 300 autores noveles.

—¿Qué significa en realidad "Nova Navis"?

—Dar salida a aquellos. Así las cosas, hubo autores noveles que, como Ángel María Heredia—"Los olvidados"—, fue al Nadal de este año y consiguió los siete votos con su novela "Los clarines del miedo".

Después, pasó algo imprevisto. Esas cosas que ocurren en el ambiente literario.

UN JURADO QUE TAMBIEN PERTENECE AL SECRETO DEL SUMARIO

Hasta ahora, pues, desde su fundación, hace año y medio, la colección de Aguilar ha publicado cinco números y tiene en preparación otros tres. En ellos figuran más hombres que mujeres. De los temas presentados hasta el día de hoy no todos alcanzan el nivel deseado.

—El 95 por 100, un término medio.

Los premios de letras DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

BAJO la presidencia del ministro de Educación Nacional, excelentísimo señor don José Rubio García-Mina, celebró su sesión mensual el Consejo Ejecutivo de Investigaciones Científicas, en el curso de la cual fueron aprobados y concedidos los premios de Ciencias y Letras. Los premios del año 1956 de Letras han sido repartidos de esta forma:

—Premio "Ramón de Lull", a don José María Robert Candau, por su obra: "El sentido último de la vida".

—Premio "Antonio de Nebrija", a don Luis Fernández Fuster, por su obra "La ornamentación y el simbolismo de las estelas hispanorromanas".

—Premio "Luis Vives", a don Joaquín Bosque Maurel, por su obra "Geografía urbana de Granada".

Los premios "Meléndez Pelayo", de iniciación a la investigación, fueron concedidos a don Rodrigo Fuentes Pe-

que, sino principalmente se debe a las exigencias de las máquinas administrativas que necesariamente han sido precisas montar.

—En este caso, ¿qué piensa del ac-

ESCRIBIR para los niños ingleses una historia sincera sobre España

En veinte libros de Hugh Ross se aprieta la historia de muchos siglos

HUGH ROSS Williamson, uno de los más conocidos historiadores de la literatura en Inglaterra hoy día, nació en 1901. En 1941 se casó con miss Margaret Joan Cox, con quien tiene un hijo y una hija. Mister Ross Williamson ha sido subdirector del *Yorkshire Post* (1926-1930), director del *Bookman* (1930-1934), director del *Strand Magazine* (1934-35) y director del *London General Press* (1936-42). También ha sido pastor protestante antes de hacerse católico, candidato laborista del Parlamento británico, etc. Ha escrito las siguientes publicaciones de carácter histórico o político: *The Poetry of T. S. Eliot*, *John Hampden*, *King James I*, *Who is for Liberty*, *George Villiers*, *Duke of Buckingham*, *Charles I*, *Captain Thomas Smythe*, *Charles and Cromwell*, *The Arrow and the Sower*, *The Silver Bells*, *Four Stuart Portraits*, *The Seven Christian Virtues*, *The Gunpowder Plot*, *St. Waller Raleigh*, *Jeremy Taylor*, *Canterbury Cathedral*, *The Ancient Capital*, *Historical Whodunnits*, *James by the Grace of God*, *The Great Prayer*, *The Day they killed the King*, *Exigencies of History*, y las siguientes comedias: *His a Glass Darkly*, *Rose and Glendower*, *The Seven Deadly Virtues*, *Confessions of a Man of Letters*, *After Gladstone*, *Paradise Lost*, *Queen Elizabeth*, *Odds beyond Arithmetic*, *Flora's Paradise*, *The Cardinal's Learning*, *Gunpowder*, *Treason and Plot*, *Diamond cut Diamond*, and *His Eminence of England*.

En el curso de una entrevista concedida a uno de nuestros redactores, Mr. Hugh Ross Williamson afirmó que había venido a Madrid para dar una conferencia en el Ateneo sobre la teología anglicana del momento. Dijo que

Los futuros bibliotecarios marroquíes estudian en España la organización de las bibliotecas

TIRSO, QUEVEDO, BENAVENTE Y CERVANTES, TRADUCIDOS AL ARABE

Ha viajado con ellos las distintas dependencias de la Biblioteca Nacional, como un alumno más del curso. Eran once marroquíes, diez hombres y una mujer. Han venido a España a realizar un curso intensivo sobre bibliotecas, que comenzó en mayo y termina el próximo día 15. Al frente del grupo, Ahmed Meguina, el que hasta ahora ha sido adjunto del director de Archivos y Bibliotecas de la Zona Norte de Marruecos. Junto a él, una conversación con el señor García Morales, uno de los profesores del curso, que nos lleva a la sección popular de la Biblioteca Nacional.

Entre once marroquíes son los que se van a ocupar de la organización bibliotecaria de Marruecos norte, conforme se va haciendo la sustitución de los cargos administrativos correspondientes.

—Por qué han elegido España para estudiar la organización bibliotecaria?

—España se ha adelantado a proponer el curso. El delegado del Ministerio de Educación Nacional, Juventud y Deportes en la Zona Norte, Sidi Mohamed Aliman, ha aceptado e impulsado la idea. En la zona sur no ha surgido ocasión de hacer un curso de este tipo.

—Si ustedes se preparan aquí y los del sur se preparan después en Francia, ¿no podría haber disparidad de criterios de organización, creándose así futuras dificultades?

—No se puede saber lo que luego ocurrirá. De hecho, éste es el primer curso. Además, en materia de bibliotecas aquí, nuestras bibliotecas actuales, están formadas por fondos hispano-marroquíes.

La entrevista, abierta en el ir y venir entre estanterías llenas de libros de los fondos de la Biblioteca Nacional, se encierra en el despacho del director de Archivos y Bibliotecas de Marruecos, don Guillermo Guastavino Gallent. Guastavino y Meguina, un español y un marroquí, dos hombres compenetrados en una misma labor, van respondiendo uno a otro a mis preguntas.

—Durante este mes los marroquíes han visitado los principales archivos y bibliotecas españolas.

—¿Qué es lo que más les ha impresionado?

—El Archivo Histórico Nacional.

—En Marruecos, ¿hay Archivo Histórico?

—Un Archivo incipiente. Se está recogiendo documentación dispersa entre particulares. Antes no se distinguía entre la documentación oficial y particular, y así resulta que ha venido a ser fundamental en el Archivo Histórico Marroquí la documentación de la familia Torres. Uno de 25.000 documentos de tipo bibliográfico familiar.

—¿Todos los documentos del Archivo, ¿son de edad moderna?

—De la Zona Norte, en Gómara, hay documentos de tipo medieval, de tiempo de los almohades, y algunos pergaminos de la dinastía de los Idrisíes, del siglo XI. Fondos andalusíes, y sobre todo documentos de los bienes "habus" de compra y cesiones.

—¿Y las bibliotecas?

—El señor Guastavino responde. Habla como de una obra propia, porque hace bastantes años que está en Tetuán, y él se ha a cargo de todo el sistema bibliotecario de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—En la Biblioteca General habrá unos 30.000 volúmenes. Pero hay que tener en cuenta para valorarlos que en el 39 había 4.000 y que además el 50 por 100 son libros especializados en temas hispano-marroquíes. Como conjunto bibliotecario especializado no habrá otra biblioteca tan importante en España. Hay unos 600 ramos anteriores al siglo XIX de temas africanos: Carvajal, Aedo. Pero lo importante de la biblioteca es su estructura; se complementa cada servicio: revistas especializadas en temas africanos, hemeroteca, archivo fotográfico muy importante con más de 40.000 fotos, archivo histórico, archivo general, intercambio de publicaciones con todo el mundo.

—¿Cuál será el futuro de esta obra?

—Depende del interés y la orientación de la Zona.

—Creo—dice—que es importante que los católicos españoles comprendan la posición precaria en Inglaterra. Supongo que será algo difícil para ellos entenderlo. Pero puedo tal vez hacerla un poco más clara.

—¿Cómo encuentra usted España?

—Es un país maravilloso. No he venido antes, y quiero venir otra y otra vez. Encuentro la hospitalidad maravillosa, y ahora me doy cuenta de que su ambiente es lo que siempre me ha hecho falta.

—Hablemos de sus publicaciones.

—No creo que haya mucho que decir. En primer lugar, soy historiador. He escrito cuatro volúmenes de Historia, y al mismo tiempo soy dramaturgo. Soy aficionado al teatro experimental, y tengo mucha ilusión en conocer a sus grandes dramaturgos—me dicen que voy a poder encontrarlos—en el teatro experimental. Estaba relacionado con el viejo Gate Theatre, en Londres, antes de la guerra, que se ocupaba de comedias de la clase para que ustedes, según entiendo, acabaran de abrir un teatro también. Mi época es la de los Tudors y los Estuardos. En este momento estoy escribiendo una novela acerca de María Tudor, que se casó con Felipe II, y desde luego, toda la novela se basa en este matrimonio, y yo tengo una teoría acerca de esto. No sé si le interesaré, pero yo creo que María realmente no estaba enamorada de Felipe II, sino de Carlos V. Como usted sabe, estaba prometida a Carlos V cuando tenía trece años, y durante todo ese período crítico, era evidentemente enamorada de él. Le en-

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?

—Precisamente. Todavía eso no se entiende en Inglaterra, y no creo que se entienda durante otros diez años, aunque las cosas están progresando paulatinamente.

—¿Por su guerra contra el comunismo?



La poetisa Carmen Conde recibe el homenaje del Aula «Gabriel Miró».

CARMEN CONDE, miembro de honor del "Aula Gabriel Miró", de Alicante

«SALVO CELA, LA NOVELA ESPAÑOLA ESTA EN MANOS DE MUJERES»

CASI la rapto. Atrás se quedan los amigos hablando por lo bajinos. Nos vamos al Aula. Allí habrá silencio y quietud. Conmigo, Carmen Conde. Y el mar, que no anda lejos. Fluye y refluye su murmullo vertical. Y ella, Carmen, naturalmente, se llena de la presencia líquida, azul.

—Pero si dan ganas de tenderse en la playa y beberse el agua.

El Mediterráneo se ha hecho, de súbito, como un botijo lleno de frescor. La poesía es así, ¿qué caray!

—¿Lo ahogara?

—Me consuelo pensando que, en breve, tendré una casita a orillas de este mar.

Y nosotros la tendremos a ella. Nos interesa la inversión. Carmen Conde ha estado por aquí unos días. Asistió a la clausura del curso académico del "Aula Gabriel Miró", de la que fue nombrada

miembro de honor. Luego, conferencias y recitales en la Caja de Ahorros del Sureste de España y en la Sección Femenina.

—¿Y la poesía actual?

—Un momento lleno de realidades. Hemos superado a la poesía que se hacía antes del año treinta y seis.

—¿Por qué?

—Entonces el poeta hablaba de un dolor exclusivo, íntimo, de sus gozos, de sus tristezas. Obras de brillante superficie, de bellísimos juegos de metáforas, de léxico bien alambicado, pero...

—¿Y ahora?

—El poeta siente, sabe que el dolor se ha multiplicado, ha crecido. Por eso va más allá. No importa tanto la palabra por su propia esencia. Importa, en cambio, la palabra urgente, la palabra que transmite con la mayor rapidez posible. Importa, sobre todo, testificar el dolor, la alegría, de una unidad múltiple, de una comunidad.

Estamos en el Aula. Ensayan aquí una pianista y una soprano. Magníficos gorrieros. Pero hay que hablar más fuerte.

—¿Existe diferencia entre la poesía femenina y la masculina?

—Indudablemente. Podríamos establecer unas pautas diferenciales muy semejantes a las orgánicas. Lo que sí es cierto es que ambas tienden a complementarse, a formar un todo equilibrado, armónico.

Fumo. Un descanso. Siguen los arpegios. Echo humo.

—Hasta ahora ha hablado como poeta, pero ¿qué hay de la Carmen Conde novelista?

—Que considera que la novela española, salvo Celia, está en manos de las mujeres.

—¿No se pone mohino. Cantante y pianista, ¿cansan en lo suyo. Carmen saluda a esta última, un bambaleo de manos. Son buenas amigas. Después, a la señora Guastavino.

—El "Quijote" es "casi nuestro". Insiste Meguina: "sus refranes y sentencias, su sentido caballeresco queda muy cerca de nuestra manera de ser."

—¿Autores modernos españoles?

—Es difícil encontrar autores. La concepción de la vida no siempre coincide. El lector tiene que ser muy occidentalizado para que le pueda resultar un libro interesante. Hay mil temas cuya razón de ser no existe para el árabe; por ejemplo, el tipo de Don Juan, pero sí existe el Condado por Desconfiado. Las obras deben de tener sentido universal.

Mohamed Sabbag, un poeta marroquí, está entre los cursillistas; ha traducido poemas de varios poetas españoles. Me lo dice Meguina mientras salimos de nuevo a la calle y vamos hablando entre estanterías repletas de volúmenes de la Feria del Libro.

—¿Y libros traducidos españoles?

—Se ha traducido a Quevedo, Tirso,

Benavente y una biografía de Cervantes.

—Es vergonzoso que no haya una traducción íntegra del "Quijote"; únicamente hay parciales—interrumpe el señor Guastavino.

—El "Quijote" es "casi nuestro". Insiste Meguina: "sus refranes y sentencias, su sentido caballeresco queda muy cerca de nuestra manera de ser."

—¿Autores modernos españoles?

—Es difícil encontrar autores. La concepción de la vida no siempre coincide. El lector tiene que ser muy occidentalizado para que le pueda resultar un libro interesante. Hay mil temas cuya razón de ser no existe para el árabe; por ejemplo, el tipo de Don Juan, pero sí existe el Condado por Desconfiado. Las obras deben de tener sentido universal.

Mohamed Sabbag, un poeta marroquí, está entre los cursillistas; ha traducido poemas de varios poetas españoles. Me lo dice Meguina mientras salimos de nuevo a la calle y vamos hablando entre estanterías repletas de volúmenes de la Feria del Libro.

—¿Y libros traducidos españoles?

—Se ha traducido a Quevedo, Tirso,

Benavente y una biografía de Cervantes.

—Es vergonzoso que no haya una traducción íntegra del "Quijote"; únicamente hay parciales—interrumpe el señor Guastavino.

—El "Quijote" es "casi nuestro". Insiste Meguina: "sus refranes y sentencias, su sentido caballeresco queda muy cerca de nuestra manera de ser."

—¿Autores modernos españoles?

—Es difícil encontrar autores. La concepción de la vida no siempre coincide. El lector tiene que ser muy occidentalizado para que le pueda resultar un libro interesante. Hay mil temas cuya razón de ser no existe para el árabe; por ejemplo, el tipo de Don Juan, pero sí existe el Condado por Desconfiado. Las obras deben de tener sentido universal.

Mohamed Sabbag, un poeta marroquí, está entre los cursillistas; ha traducido poemas de varios poetas españoles. Me lo dice Meguina mientras salimos de nuevo a la calle y vamos hablando entre estanterías repletas de volúmenes de la Feria del Libro.

—¿Y libros traducidos españoles?

—Se ha traducido a Quevedo, Tirso,

Benavente y una biografía de Cervantes.

—Es vergonzoso que no haya una traducción íntegra del "Quijote"; únicamente hay parciales—interrumpe el señor Guastavino.

—El "Quijote" es "casi nuestro". Insiste Meguina: "sus refranes y sentencias, su sentido caballeresco queda muy cerca de nuestra manera de ser."

—¿Autores modernos españoles?

—Es difícil encontrar autores. La concepción de la vida no siempre coincide. El lector tiene que ser muy occidentalizado para que le pueda resultar un libro interesante. Hay mil temas cuya razón de ser no existe para el árabe; por ejemplo, el tipo de Don Juan, pero sí existe el Condado por Desconfiado. Las obras deben de tener sentido universal.

Mohamed Sabb

Lo abstracto no tiene seguidores en Andalucía

Cerezo, una promesa joven que pinta en lo que fué capilla de un convento

PARA EL LO MEJOR QUE EXISTE ES EL MUSEO DEL PRADO

En Andalucía todavía no ha degenerado el arte, así como en las últimas décadas. Las tendencias de los pintores jóvenes siguen los caminos de la belleza por la belleza misma, del realismo y el impresionismo pictórico, sin las excentricidades del arte abstracto ni de sus jeroglíficos indecifrables y absurdos. Es el camino clásico de la pintura que pervive, porque lo bello siempre será eterno y, además, porque hay una reacción sensata y culta en los medios artísticos en general contra todo aquello que tienda a desvirtuar a nuestra juventud por caminos tortuosos, para arrancar de ella toda la espiritualidad y toda la calidad estética de las creaciones de nuestros artistas.

De esta juventud consciente, que camina con paso seguro por los caminos eternos del arte y que ya ha obtenido muchos triunfos, es el pintor jienense y andaluz, Francisco Cerezo Moreno, enamorado de nuestras bellezas morunas, nuestro incomparable paisaje, del esplendor de nuestras montañas y de la gracia, siempre fresca y típica de nuestros labriegos.

Nació Cerezo Moreno en Villagordeal, a escasos quince kilómetros de esta capital, en las llanuras amplias de nuestra campiña, por lo que su medio tiene en cuenta, sus raíces barbales y nuestros horizontes. Cursó estudios en nuestra Escuela de Bellas Artes, fué premiado por la Diputación provincial para ampliar estudios en Madrid, donde trabajó y se afianzó, embebido en su arte, por espacio de cinco años, alternando las clases de pintura, en el estudio del maestro Julio Molés, con las visitas al Museo del Prado, que nos ha dado en la intimidad de lo que más le gusta de España.

En la actualidad trabaja sin descanso en su estudio del antiguo convento de San José de los Descalzos, cuyas paredes y cúpula tienen más de cinco siglos, en un ambiente sencillamente bohemío,

EXPOSICIONES EN EL EXTRANJERO

CUBA

En el Palacio de Bellas Artes fué inaugurada la Exposición del escultor Florentino Gálvez. Al respecto ha dicho el periodista y poeta Arturo Alonso Rosello: «Algunas de esas obras son talladas en madera. Otras, muy originales por cierto, acusan, al par que el logro artístico, es decir, la ejecución segura y el simbolismo, guerdido, el cumplimiento de una arteana ingeniosa, porque están fraguadas en cemento y se admira el procedimiento en virtud del cual ciertas estatuas de la forma pueden fundirse caprichosamente en arabescos y estilizaciones a las que no se les descubre el molde metálico que les dio vida.»

PORTUGAL

El Jurado encargado de atribuir los premios instituidos por el S. N. I. para el Salón de Primavera, formado por los señores Carlos Botelho y Julio Gil, representantes del organismo creador de los premios, y Julio Santos y Lagoa Henriques, por Bellas Artes, concedió el primero y segundo premios a Silva Portela y a los señores Silva Lima y Alvaro Duarte, respectivamente. Los premios «Soares dos Reis», a los escultores Julio Vaz Junior, el primero, y Celestino Tocha, el segundo.

donde poetas y escritores se reúnen, vez en vez en sabrosos coloquios. —¿Satisfecho de su profesión? —Muy satisfecho y contento. Cuando se vive el arte, cuando se siente en lo profundo del alma, uno se siente feliz. —Entonces, ¿no desearías ser otra cosa? —No; me ahogaría en un ambiente distinto al en que vivo, falto de sensaciones estéticas. —Quieres decirme, de todo cuanto has

hecho, ¿qué es lo que más te gusta, por qué tienes predilección? —En realidad uno no está contento nunca con lo que hace. La obra que a uno le agrada más, por ejemplo, acaso pase, ya que el afán de superarse hace ver mediocre lo que en un momento se consideró como bueno. De no ser así yo entendería que no habría evolución; se caería en el amaneramiento como antesala del fracaso. —¿Qué opinas del arte abstracto?

—Ni me interesa ni entiendo de eso. Por consiguiente, no me gusta opinar. Es mejor, a la corriente de su tiempo. Resumiendo, para hacer tanto pintura obra carecerá de valor, y el pintor tiene que saber su oficio. De no ser así, toda obra carecerá de valor y el pintor se hallará incapacitado para empresas mayores. —¿Cuáles son, en su opinión, los mejores pintores españoles de todos los tiempos? —Para mi gusto Zurbarán, Velázquez y «El Greco». —¿Cuál es, según tu punto de vista, la mejor pintura que conserva España? —Sin duda alguna «Las Meninas» y «El entierro del conde de Orgaz». Algo maravilloso apibias. —Y, ¿la más asombrosa pintura del mundo, aquella que por la contemplación de reproducciones o el propio original te haya cautivado más? —Es muy difícil contestar a la pregunta. Para hacerlo sería necesario conocer toda la pintura del arte y esto, la verdad, es muy difícil para mí. Sin embargo, de lo que yo conozco, insisto en decir que nada me parece mejor que «El entierro del conde de Orgaz».

—¿En qué actividad crees tú que tienen pocos imitadores o hay pocos artistas que se dedican a ella y, sin embargo, tú la sacas gran partido artístico? —La pintura, en verdad, es difícil. Ya sabes que yo me dedico con especialidad al retrato y a la restauración de cuadros de valor. Ahora bien, donde considero que tengo «mi fuerte» es en el bodegón; así me lo han confirmado en Madrid, aunque en mi tierra no sea muy conocido en este aspecto. —¿Se puede vivir exclusivamente de la pintura? —Naturalmente. Yo vivo, y cada vez estoy más contento de vivir sólo de ella. —¿Quieres contarme alguna anécdota de tu vida? —Fuea veras. Te voy a referir una muy reciente. Pintando uno de mis últimos cuadros, que titulé «El guitarrista», el modelo me reprochaba el tamaño, un tanto exagerado de sus dedos. No sabiendo cómo callarlo, le dije al fin: «Como comprenderás, tu condición de «tocador» de oído, y de los buenos, exige que te destaque estos apéndice». ¡Y me dejó en paz! El hombre se quedó tan contento.

—Creo que de las exposiciones de jóvenes al aire libre la más seria de las que he visto es ésta. En el extranjero se hacen con un espíritu que no entiendo. El más joven en la Exposición, aunque ya acabó su carrera en la Escuela de Bellas Artes, es Angel Orcajo. También estuvo en París y... —Es cierto; nosotros no nos distraíamos de artistas. Manuel Alcorlo fué el último en llegar. ¿No sería quizá porque no tenía ganas de desclavar maderas? Cursó cuarto año y ha obtenido dos terceras medallas—pintura y dibujo—en la Nacional de este año. Su edad: veintitrés años. No se puede pedir más a estos seis jóvenes que, ante todo, han dado lo que tenían, pero de un modo serio, sacrificando y exponiendo sus valores de sol a sol.

Juventud y pintura al aire libre

TREINTA Y CINCO OBRAS EXPUESTAS EN LA «CASA DEL POBRE Y DEL RICO»

DESDE el 19 de mayo al 9 de junio de este año, al abrigo de la «Casa del pobre y del rico», se ha celebrado una Exposición de 35 obras de pintura y escultura por jóvenes estudiantes de la Escuela Nacional de Bellas Artes de San Fernando. Es la quinta vez que seis jóvenes organizan esta Exposición de primavera, bajo las frondas, recién estrenadas al sol y a la luz, del Retiro. Julio Álvarez es el motor de esta empresa. Un joven de veintiocho años, nacido en Madrid y autodidacta en el camino de su creación. Ha expuesto en Valencia y Toledo y este año piensa realizar una gira por Italia.

—¿Cómo nació la idea? —Creo que para hacer una cosa con un poco de fuerza lo mejor es la realización en conjunto, en grupo, y más tratándose de pintores jóvenes como nosotros. —Esta es aquí, en el Retiro, al aire libre. ¿Cuántos pintores habéis expuesto en estos cinco años? —Alrededor de los veinte. —¿Y la cuestión vent? —Bastante bien. —¿Cómo organizáis esto? —El Ayuntamiento sólo nos dio los dos primeros años el permiso para instalar aquí la Exposición. Y nosotros cogíamos los cuadros alrededor de la «Casa del pobre y del rico». Más tarde compramos unas maderas para poder colgar. Ya en estos dos últimos años, el Ayuntamiento—a quien todos y todo se lo tenemos que agradecer—nos proporciona este andamiaje, nos da una generosa subvención, nos paga la propaganda y nos proporciona cuantas facilidades puede. ¡Ah! no podemos olvidar que el primer año el Ayuntamiento nos ofreció una sala, pero nos negamos, porque a las salas va su público y nosotros queríamos hacer algo que llegase al público todo, meter la pintura en la misma vida del peaseante. —¿Y qué público os visita?

Las preguntas se bifurcan en una serie de opiniones. —Críticos, ninguno; lo cual es como para decir que si joven se le ayuda. La gente habitual que pasa por el Retiro, toda. Muchas parejas, muchas familias y soldados y bastantes jóvenes que tienen inquietudes y más que inquietudes por la pintura. Y algún americano o modista para comprar algo. Todos me hablan de sus proyectos de ir al extranjero. Pero José Carrilero, un

escultor murciano de veintiocho años, que cursa cuarto año en la Escuela de Bellas Artes y que ha obtenido cuatro premios en diferentes exposiciones, interviene. —No hace falta ir al extranjero para aprender; por lo menos a mí no me interesa. La charla ha desembocado en una discusión sobre el estado actual de la pintura joven. Antonio Zarco, de veinticinco años y estudiante de cuarto en la Escuela de Bellas Artes, ha obtenido con un solo cuadro presentado, una tercera medalla en la Nacional de este año, me ataja... —El abstracto ya no «priva». Se está de vuelta de él, pero con una innegable experiencia. Eduardo Sanz sabe lo que es exponer en París. Y como en París, en otras ciudades capitales de España. Con su cuarto año en la Escuela de Bellas Artes y sus veintiséis años...

CUANDO la política extiende sus dedos y toca determinadas manifestaciones de la vida de los hombres, ajenas a la diplomacia y al gobierno, las contaminan, pierden su pureza; hasta su misma esencia cambia, y este cambio interior lo reflejan inmediatamente en su aspecto exterior. El arte, y en él la pintura y la escultura muestran mucho más claramente que cualquier otra modalidad artística esa intervención miedolosa. Así ocurre actualmente en la U. R. S. S. y así ocurrió hasta hace pocos años en Alemania durante el gobierno del III Reich: una tutela de la política artística dirigida por el Estado, la prohibición de exponer obras que no respondiesen al espíritu de las directrices políticas y la vigilancia de los estudios. Y se hacía una pintura racial, nacional-socialista que de ningún modo correspondía al momento por el que atravesaba el mundo libre del arte. Se quiso crear una pintura nacional, y de hecho se consiguió hacerlo durante algún tiempo, con formas y espíritu propios, distinta del resto de las tendencias que imperaban en el mundo. Un cuadro era un «discurso visualizado» y, prácticamente, nada más que eso. Ante esta situación, hubo quien se sometió y quien resistió mientras pudo hacerlo. Otros evidenciaron su protesta aislándose o abandonando el arte para buscar sus medios de vida en otras ocupaciones. Mil novecientos cuarenta y cinco fué para los artistas alemanes la «hora H» de su liberación, aunque no todos los escultores, pintores y arquitectos se encontraban en esa fecha ante un nuevo y mismo trabajo de orientación. Los que habían interrumpido su obra hacia 1933 o pocos años más tarde, la reanudaron en ese momento. Otros habían procurado su tarea artística en la clandestinidad, sin dejarse influir por los acontecimientos. Y en 1945 entraron en el campo del arte los jóvenes de quienes nada se había visto ni antes del año 33 ni tampoco antes del 45. Todos se vieron afectados por el brusco cambio que sufrió su vida y se encontraron abocados a la tarea de una reeducación, o a la menos fácil de emplear ordenada y metódicamente su libertad artística. Y al llegar esta fecha se les planteó, aparentemente, un problema de capital

importante. ¿Persistiría el interés antes predominante por las obras fuertemente antigüas o habría también un deseo de renovación por parte del público? El mismo público qué quien les dio la solución al cesar en su demanda de originales pseudoantiguos. Entonces se acabaron las prescripciones para los artistas de la Alemania Occidental y en el país dividido pudieron, y pueden, trabajar los que lo hicieron antes para el III Reich y los que nacieron con el fin de la guerra y del Gobierno de Hitler. Entonces, los artistas, escultores, pintores, arquitectos empezaron a asomarse al mundo para conocer lo que se hacía en otros países. En cuanto desaparecieron las dificultades y restricciones para los viajes al extranjero, comenzó la emigración hacia las ciudades europeas o americanas que podían enseñarles algo, y a esta enseñanza contribuyeron, y no poco, las exposiciones de arte moderno de otros países, como las de Italia, Francia, Suiza, Bélgica, Inglaterra, Holanda y los EE. UU. Fue un período de observación durante el cual los artistas alemanes se comportaron

EL ARTE ALEMAN DE LA POSGUERRA

Después siguió un verdadero caos, una explosión de sentimientos expresados a través de formas nuevas y nuevos medios; un vehemente deseo de encontrarse y encontrar la personalidad de la pintura de la verdadera Alemania, en un esfuerzo titánico por compensar cuanto antes los efectos del aislamiento nacional y de la parálisis intelectual que habían sufrido, para poder ocupar, como antes, un papel importante en el lienzo inmenso de la pintura y el arte mundiales. Esta irrupción del primer momento, desordenada, un poco turbulenta, sin normas ni cauces fijos; este despertar en la libertad del arte moderno después de años de ostracismo y el interés que demostraron por los problemas artísticos y las artes plásticas de las naciones más próximas, Francia, Italia y Bélgica, sobre todo, pueden ser considerados como un fenómeno tan impresionante como la revolución artística que se produjo en los veinte primeros años de este siglo.

Después siguió un verdadero caos, una explosión de sentimientos expresados a través de formas nuevas y nuevos medios; un vehemente deseo de encontrarse y encontrar la personalidad de la pintura de la verdadera Alemania, en un esfuerzo titánico por compensar cuanto antes los efectos del aislamiento nacional y de la parálisis intelectual que habían sufrido, para poder ocupar, como antes, un papel importante en el lienzo inmenso de la pintura y el arte mundiales. Esta irrupción del primer momento, desordenada, un poco turbulenta, sin normas ni cauces fijos; este despertar en la libertad del arte moderno después de años de ostracismo y el interés que demostraron por los problemas artísticos y las artes plásticas de las naciones más próximas, Francia, Italia y Bélgica, sobre todo, pueden ser considerados como un fenómeno tan impresionante como la revolución artística que se produjo en los veinte primeros años de este siglo.

Folletín de LA ESTAFETA

Núm. 6

La vida literaria española 1898-1936

(PRIMER PERIODO: 1898-1907)

Por Federico Carlos SAINZ DE ROBLES

(Continuación)

UN último hecho que confirma el enorme clima literario de Madrid por aquella época, clima de fuerza expansiva para alcanzar los límites de España en los puntos cardinales. Este: un cuento premiado en un concurso organizado por el Liberal y publicado el 30 de enero de 1900—otorgó enorme popularidad a su autor, José Novales, tanta que aún se le recuerda exclusivamente por Las tres cosas del tío Juan, cuento que ha llevado el nombre de su autor a las antologías y a las historias de la literatura, y que en vida de José Novales le llevó a colaborar en los más importantes diarios y revistas de España e Hispanoamérica. Hasta 1900 nadie sabía quién era ni dónde residía aquel periodista. En el siguiente curso de cuentos organizados por el Liberal, otro breve relato, Malpocado, dejó para siempre en candelero de siete brazos, porque menor número no lo hubiera tolerado don Ramón—a Valle-Inclán.

Hoy, premios sensacionales por su cuantía y por su publicidad y por el prestigio de las entidades que lo otorgan, no dan—ni remotísima—notoriedad semejante. Y en ocasiones no hacen a los autores galardonados ni del anonimato. Nadie, pues, podrá negar la necesidad de un clima literario como el que disfrutó Madrid a principios de nuestro siglo. Pocos años después—1908—una novela breve, Numada, primer premio del concurso organizado por El Cuento Semanal, entregaba a la historia literaria una categoría y una fama precisas y complejas: las de Gabriel Miró.

APÓYATURAS Y MEDIOS, MODOS Y MANERAS

Nadie debe calificarme de exagerado si afirmo que—respectando las respetables excepciones a una regla general—los literatos españoles que se inclinaban con el si-

glo, aun los que se encaramaban con mayor rapidez en la cuna de la popularidad, carecían de lo que se ha dado en llamar típicamente una sólida cultura. Poseían, sí, una cultura de polvillo de alas de mariposa o de enajenamiento de cuarto de posada arriera, elementos tan sutiles que no admiten el rascar sin trágicas consecuencias. Al menos el examen de la mayoría de las obras de cada escritor incurso en sospecha da pábulo a la afirmación anterior. Los que procedían de las Universidades habían estudiado—muchos de ellos lo han confesado en recuerdos y Memorias impresos—por el procedimiento «esqueleto» de los apuntes cuasi clandestinos y sin ilusión alguna de ejercer la profesión. La cual falta de entusiasmo convertían en bienes mostrencos los escasísimos conocimientos trasados sin masificar y eliminados sin decir. Eso sí, la mayor parte de los literatos se ufanaban de ser autodidactos. ¿En qué consistía tal autodidactismo? En ir recogiendo las enseñanzas de la Vida en sus cátedras ambulantes, pasadas por muy diversos escenarios y ambientes: cafés y cervicerías de camareñas, tabernas aun sin resabios folklóricos, salones literales, Redacciones, ateneos y—¡sobre todo!—en el anhelado viajeito a París. Este viajeito a París parecía ser como la aspiración suprema del escritor español entre 1898 y 1907. Ni uno sólo de cuantos literatos españoles nos han obsequiado con sus Memorias ha dejado de consignar, por lo menudo y aspillado, su estancia en Lutecia. París y nada más que París. Ni Londres, ni Berlín, ni Roma. Sólo en París, para ellos, estaba la cultura necesaria y la consagración definitiva, pues la mismísima Minerva había cambiado su caso por el gorro frigio. ¡Con qué pudor escondían su drama cuantos no habían estado en París! ¡Cómo cacareaban su fortuna quienes habían desahogado siquiera un par de medias suelas sobre los empujados de Montmartre y Montparnasse! A literatos de la categoría de Rubén Darío, Manizales, Machado, de Manuel Bueno, de Baroja, de Azorín, de

Martínez Sierra (pues sólo don Miguel de Unamuno prefirió Gredos a la teatralidad espléndida de la capital de Francia) les duró toda la vida el encanto de París, y con las excoetadas reacciones por dicho encanto escribieron centenares de artículos y docenas de libros. Y mientras vivieron, a sus labios fluían con frecuencia ecos parisienescos. En realidad se contentaron con bien poco. Eran unos seres bastante ingenuos, pese a sus presunciones de complejos y complejidades. Porque en su mayoría, para prolongar la maravillosa estancia en la Meca literaria del occidente, habían de alquilarse como galeotes de la traducción castellana en las ediciones de Garnier, Louis Michaud, Bouret, Hispano-Americana y alguna más, todas ellas dedicadas a dos menesteres, altamente patrióticos: el uno y el otro altamente financiero: imponer sus libros castellanos—casi siempre de autores franceses—en el imperio vasco de nuestro idioma y atraer hacia Francia la curiosidad papaverosa de los hispanoamericanos. Algunas de tales traducciones, como la llevada a cabo por Román Salazar con los Ensayos de Montaigne, demuestran el interés y la dignidad con que los ilustres galeotes cumplieron su compromiso y contribuyeron a la campaña literaria pro París. Claro está que de París regresaron nuestros literatos con una cultura no muy superior sobre la que se llevaban en su equipaje sucinto, y aun tal exceso refrinose exclusivamente a lo francés. Entre 1898 y 1907 poetas y novelistas, cronistas y ensayistas, críticos y estéticos exaltábase sólo con el regusto de nombres literales galos: Verlaine, Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Claudel, Maupassant, Taine, Renan, Zola. Y ante cada uno de estos nombres mítos un ¡oh! o un ¡ah! a pleno pulmón rebosante de incondicionalidad. ¡Cuán inocencia! ¡Qué cabal desconocimiento de los propios valores hispanos! La cultura ya más universal de nuestros literatos, durante aquellos diez años, tuvo unas fuentes y una cátedra sumamente acreditadas. Fueron aquellas siete u ocho editoriales de prestigio y buenas intenciones. Y fue esta nuestra Atenas. Entre las editoriales—sin pretender yo mencionar exhaustiva—quiero recordar La Española Moderna, Daniel Jorro Rivadeneyra, Hernando, Tello. Con intenciones puramente divulgadoras también contribuyeron a enriquecer y ahondar la cultura de nuestros literatos los colecciones muy nutridas de títulos y muy variadas: la Biblioteca Universal, editada en Madrid por Perla, Paz y Compañía—que sumó más de doscientos tomos con obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros—, y la Biblioteca Filosófica, también de Madrid, dirigida por un afamado periodista, don Antonio Zozaya, que tenía bien poco de filósofo, y cuyos numerosos y pequeños volúmenes contenían síntesis de obras capitalistas muy suficientes para el barniz cultural de unos escritores mucho más interesados por sus vidas en función literaria que por una apoyatura científica. Asombra aún hoy revisar los catálogos de la editoriales La Española Moderna y Daniel Jorro. La primera fué

fundada y dirigida por don José Lázaro como complemento a la revista de igual nombre, cuyo primer número apareció en enero de 1889 y cuyo último fascículo lleva data de diciembre de 1914. Doble gloriosa empresa que desde 1921 imitó la Revista de Occidente. El importantísimo catálogo de aquella editorial comprende centenares de artículos y docenas de libros. Y mientras vivieron, a sus labios fluían con frecuencia ecos parisienescos. En realidad se contentaron con bien poco. Eran unos seres bastante ingenuos, pese a sus presunciones de complejos y complejidades. Porque en su mayoría, para prolongar la maravillosa estancia en la Meca literaria del occidente, habían de alquilarse como galeotes de la traducción castellana en las ediciones de Garnier, Louis Michaud, Bouret, Hispano-Americana y alguna más, todas ellas dedicadas a dos menesteres, altamente patrióticos: el uno y el otro altamente financiero: imponer sus libros castellanos—casi siempre de autores franceses—en el imperio vasco de nuestro idioma y atraer hacia Francia la curiosidad papaverosa de los hispanoamericanos. Algunas de tales traducciones, como la llevada a cabo por Román Salazar con los Ensayos de Montaigne, demuestran el interés y la dignidad con que los ilustres galeotes cumplieron su compromiso y contribuyeron a la campaña literaria pro París. Claro está que de París regresaron nuestros literatos con una cultura no muy superior sobre la que se llevaban en su equipaje sucinto, y aun tal exceso refrinose exclusivamente a lo francés. Entre 1898 y 1907 poetas y novelistas, cronistas y ensayistas, críticos y estéticos exaltábase sólo con el regusto de nombres literales galos: Verlaine, Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Claudel, Maupassant, Taine, Renan, Zola. Y ante cada uno de estos nombres mítos un ¡oh! o un ¡ah! a pleno pulmón rebosante de incondicionalidad. ¡Cuán inocencia! ¡Qué cabal desconocimiento de los propios valores hispanos! La cultura ya más universal de nuestros literatos, durante aquellos diez años, tuvo unas fuentes y una cátedra sumamente acreditadas. Fueron aquellas siete u ocho editoriales de prestigio y buenas intenciones. Y fue esta nuestra Atenas. Entre las editoriales—sin pretender yo mencionar exhaustiva—quiero recordar La Española Moderna, Daniel Jorro Rivadeneyra, Hernando, Tello. Con intenciones puramente divulgadoras también contribuyeron a enriquecer y ahondar la cultura de nuestros literatos los colecciones muy nutridas de títulos y muy variadas: la Biblioteca Universal, editada en Madrid por Perla, Paz y Compañía—que sumó más de doscientos tomos con obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros—, y la Biblioteca Filosófica, también de Madrid, dirigida por un afamado periodista, don Antonio Zozaya, que tenía bien poco de filósofo, y cuyos numerosos y pequeños volúmenes contenían síntesis de obras capitalistas muy suficientes para el barniz cultural de unos escritores mucho más interesados por sus vidas en función literaria que por una apoyatura científica. Asombra aún hoy revisar los catálogos de la editoriales La Española Moderna y Daniel Jorro. La primera fué

de afirmarse que ningún escritor extranjero de alguna importancia entre los siglos XII y XIX dejó de estar perfectamente representado en este Corpa literario sensacional. La Colección de Escritores Castellanos, que patrocinó don Manuel Tello, impresor de S. M., comprende ciento sesenta y un volúmenes, aparecidos entre 1880 y 1885. Salvo algunos tomos de miscelánea y escritores clásicos—Gómez Manrique, Valdivielso, Salas Barbadillo, los Argensola, Calvet, de Estrella—, los restantes están dedicados a literatos ilustres del siglo XIX: Andrés Bello, duque de Rivas, Martínez de la Rosa, López de Ayala, Esteban Calderón, Hartzenbusch, Fernán Caballero, marqués de Valmar, Canovas del Castillo, Velarde, Galdós, Menéndez y Pelayo. Resulta que las anteriores colecciones sirvieron de base sólida a cualquier intento de cultura ahondado por nuestros escritores: entre 1880 y 1907. Mas sería injusto olvidar otras publicaciones—más breves, pero no menos calificadas—, como la Biblioteca Clásica Española, publicada en Barcelona por Daniel Cortezo entre 1884 y 1890, de la que apreciaron treinta y seis volúmenes, excelentemente impresos, ilustrados y encuadernados. La Biblioteca Selecta de Autores Clásicos Españoles, iniciada por la Real Academia Española de la Lengua en 1886 y en la que han aparecido cerca de treinta volúmenes, magistralmente preparados y prologados, con obras de Alarcón, Calderón, Cervantes, Lope de Vega, Baltasar del Alcázar, Calderón, Méli, Ruiz de Alarcón, y la celebrísima colección de cuentos Caila y Dimas. También llegaron a conocimiento de los escritores intelectuales los primeros volúmenes preciosos de las dos Bibliotecas—Hispanica y Romanica—, fundadas en 1900 y dirigidas por el gran hispanista Foulché Delbosc, y patrocinadas por The Hispanic Society of America. Y para conocer a fondo, por sus rincones menos hurgados, nuestras letras clásicas: Colección de Libros Raros y Curiosos (1871-1890). Libros de Antonio (1872-1898) y las colecciones de la Sociedad de Bibliófilos Españoles (1868-1918) y Bibliófilos Andaluces (1867-1907). Y para que aquellos literatos de principios de este siglo también tuviesen conocimientos de las ideologías efervescentes y subversivas, tanto en sociología como en política, Imperante fuera de España, una popularísima editorial valenciana, P. Senpere y Compañía, inspirada por Vicente Blasco Ibañez, lanzó una colección—«a cuatro reales el volumen»—con las obras, bastante mutiladas y regularmente traducidas, de los grandes agitadores del pensamiento y de la conciencia. Strauss, Diderot, Benda, Proudhon, Sorel, Spencer, Voltaire, Marx, Bakunin, Kropotkin, Darwin... En esta misma colección aparecieron—todo no iba a ser dedicación a la catástrofe—las primeras obras de algunos literatos españoles de la época: Blasco Ibañez, Zozaya, Manuel Bueno, Francés, Gómez Carrillo, Eugenio Norri... (Continuará)

EL REMOLINO SONORO VOCES QUE TRIUNFAN

Teresa Berganza, nuestra más joven soprano, regresa de una tournée por Europa. Una biografía a través de 12 discos

EMPECE a estudiar canto con Lola Rodríguez de Aragón, hace cinco años.

Hoy la voz de Teresa Berganza es conocida en todo el mundo por la radio, la televisión y el disco. Y la música española ha llegado, con su presencia, a Francia, Portugal, Suiza, Italia, África. Una voz que cautivo a Ansermet y a una música que conquistó a todos los públicos.

—En Milán presente un programa con piezas de compositores contemporáneos: Nin, Esplá, Mompou... todos. Programa de estrenos. En el extranjero no conocen más que algo de Falla y Albeniz.

—¿Tuvo éxito el recital? —Mucho. Me valió un contrato para la televisión. En Milán hice «La italiana en Argel». Diez días de ensayos. Una sola grabación, 40.000 pesetas. —¿Llegan los discos españoles al extranjero?

—Sí, pero se da el caso de que la mayor parte de las obras españolas están interpretadas por artistas no españoles. Nuestra música atrae siempre al público, que puede disfrutar de ella muy de tarde en tarde...



Teresa Berganza.

LA VOCACION Y EL DISCO

Teresa Berganza comienza sus estudios en el Conservatorio de Madrid, en 1948. Cuando llega a la composición y el órgano, la descubre Lola Rodríguez de Aragón. Y hace una gran vocación por el canto. Pronto llega a los Estudios de Grabación. En tres años, 12 zarzuelas completas. Entre su primer disco, «El puño de rosas», y el último, «La rosa del azafrán», hay una larga serie de registros, en los que la voz flexible de Teresa Berganza se adapta a las exigencias melódicas y tonales más opuestas. Después comienzan sus giras, su actuación en los Festivales—Granada, Santander, Florencia, Deauville, Aix—y su triunfo en Italia. Dieciséis conciertos en cinco semanas. —Mis primeros discos fueron «El puño de rosas», «Aguas, azucarillos y aguardiente», «La alegría de la huerta», «Los gavilanes», «La reina mora», «La del Soto del Parral», para la casa Alhambra. Después otra serie: «El barbero de Sevilla», «La Cenerentola», «La fiesta de San Antón», «El tambor de Granaderos», y por último, «El baile de Luis Alonso» y «La rosa del azafrán», para la misma casa. —¿Son buenas las grabaciones españolas?

—Muy buenas. Pero aún pueden hacerse mejor. En el extranjero cuidan

LA CALLAS ES UNA GRAN ARTISTA

Nuestra soprano habla con simpatía y cariño de todas sus compañeras. Lina Huarie, Pilar Lorengar, Inés Rivas, María Callas es, ante todo, una gran artista. Tiene sus aciertos y sus defectos como cantante, pero es una gran artista. En Italia, «La Divina» necesita una policía especial para protegerse del entusiasmo de sus admiradores. Sin embargo, la Tebaldi me gusta más. Y la Schwarzkopf. —¿Cuál es su género preferido? —El lied y la ópera. Hasta ahora sólo he grabado zarzuela. En Milán he cantado música italiana clásica, «Nedda» y canciones españolas. El día 22 voy a Milán para actuar en la televisión. Después, seguramente, pasará por Aix y Deauville. Tengo varias propuestas que estudiar. Y, naturalmente, no pienso abandonar el disco.

Discoteca

EL ORGANO DE REGINALD DIXON. Calor obras de Sousa, Padilla y Alford, en la versión del organista Reginald Dixon con el órgano de la Torre de Blackpool. (LA VOZ DE SU AMO TEMPL 26122).

GEORGE WRIGHT. Un nuevo organista melódico, en cuatro piezas modernas: «Noche y día», «Jardines con la primavera», «Polvo de estrellas» y «Amor en venta». Disco ODEON (MSOE 31106).

MANUEL PIZARRO y su Orquesta Argentina en los tangos «Caminito», «Silencio», «Mocicita» y «Rodríguez Peña». (REGAL SEMPL 34020).

CHARLES KULLMAN. Cuatro sonatas célebres, cantadas por el tenor inglés Kullman: la de Drigo, la de Schubert, la de Tosti y la de Braga. (LA VOZ DE SU AMO TEMPL 18067).

DANIELE DUPRE. En cuatro canciones francesas: «Mi corazón es un violín», «Tu boda», «Algunas noches» y «Mujer bonita». (LA VOZ DE SU AMO TEMPL 13024).

MARJANE. La cantante francesa que actuó en Madrid hace pocos meses, en un microscopio PATHE (45800 26014): «Mets deux thunes dans l'abstrus», «Te tengo en el pensamiento», «Tango mágico» y «Despertar a la vida».

GLORIA LASSO, que sigue triunfando en Francia, presenta «L'Esprit du mal», «La malaquía», «Extráido al paraíso» y «La luna», acompañada por la orquesta de cuerda de Frank Pourcel. Disco LA VOZ DE SU AMO (TEMPL 82152).

La historia del teatro irlandés es extraña y curiosa. Es la historia de un teatro que pesino, tiene ahora poco más de medio siglo. Se asegura que la grande y secreta aspiración de todo irlandés es que le representen allí una comedia suya. Yent, lady Gregory, Syngé y O'Casey son los grandes del teatro irlandés, un poco situados ya en la perspectiva histórica. O'Malley pertenece a las nuevas generaciones. Ha escrito una comedia extraña por su título: "The King of the Gypsies". Exactamente, "El rey de los gitanos de los viernes". ¿Quiénes son esos "hombres de los viernes"? Seres de vida difícil e ingrata, aplastados por una suerte maldita. Seres de naturaleza profundamente buena, honesta y generosa, siempre puesta a prueba por la adversidad. El sufrimiento no les proporciona rebeldía ni resentimiento, sino una cierta filosófica adaptación a su suerte.

"El rey de los hombres de los viernes" presenta esa vaga atmósfera cética, poblada por gentes de remotísima antigüedad. Bartley Dowe, el protagonista, es un guerrero primitivo, excepcionalmente fuerte, una especie de Hércules irlandés. Tiene un corazón generoso, dispuesto al servicio de los demás. Pero el blanco a que apunta su corazón con mayor intensidad—otro corazón, el de una mujer hermosa—se le niega siempre. Por la mujer amada habrá de sacrificarse, perderlo todo y permanecer solo. Merece el título de "rey de los hombres de los viernes". El propio Dios dió un día la vida por los hombres. Y era viernes.

¿NO HAY CRISIS?

Con motivo del reciente concurso de Compañías Jóvenes en Francia, Yves Bureau estima: "No creo que el joven teatro francés esté muerto ni que haya crisis de autores jóvenes. El problema es más bien de orden comercial. Hace treinta años los directores montaban piezas que duraban ocho días. En nuestros días de trastosos e incertidumbre parece que se puede intentar la misma aventura."

SHELLEY-FRANKENSTEIN

Se ha hecho una adaptación radiofónica del "Frankenstein" tan famoso por las películas de hace un cuarto de siglo. Frankenstein fue una especie de monstruo para asustar a los niños en aquella época. Ahora está algo actualizado, y su intérprete, Boris Karloff, en la penumbra.

Lo que pocas gentes saben es que Frankenstein nació en 1816 de un grupo de ingenios ingleses, capitaneados por Lord Byron: Matthew Gregory Lewis, especialista en narraciones terribles; el doctor Polidori, Percy B. Shelley y un joven esposa, Mary Shelley. Reunidos en una casa de los alrededores de Ginebra por culpa del tiempo adverso, se decidieron al pasatiempo de los sueños y los apariciones, entonces bastante de moda por la influencia de una escritura austríaca, Ann Radcliffe, todavía leída y traducida en nuestros días.

Byron tuvo la idea de dar un premio al que escribiera la mejor "historia horripilante". La joven esposa de Shelley tomó en serio la iniciativa, e imaginó a un estudiante suizo, Victor Frankenstein, entregado al sueño de la creación artificial de la vida humana. "El moderno Prometeo", título de la novela de la señora Shelley, fue interpretado en diversas maneras por los críticos. Uno, como condena de los temerarios que pretenden rebasar los límites de las posibilidades humanas; otro, como planteamiento de un problema de desdoblamiento de la personalidad, años más tarde recogido en el "doctor Jekyll"; de Stevenson; algunos, como un ejemplo de la eterna lucha entre el bien y el mal.

"La Mandrágora", de Maquiavelo, ha vuelto a la escena parisiense. Lo que interesa en esta obra del florentino, según la crítica francesa, no es la anécdota, sino la amoralidad generosa y fácil que reconforta un poco en estos días de inmundicia triste y razonadora. Dice a tal propósito Pierre Marcarbur: "Esta indiferencia por los hombres, bien distinta del desprecio, esta lucidez sin angustia, esta maravillosa ignorancia de las virtudes, sean morales, sociales o cardinales; esta extrema avidez de la pasión, todo ello, propiamente, es la idea de una sedante estabilidad, la de un mundo hoy perdido."

TITERES EN ITALIA

Desde el "Orestes", de Alfieri,

hasta el "Don Pirilimpin", de García Lorca, el matrimonio italiano Perago-Caldura, heredero artístico de los títeres de Paduella, monta unos espectáculos espectaculares en la televisión de aquel país. Iniciaron su carrera precisamente con "Don Pirilimpin" en Venecia. Las nuevas marionetas de la pareja Perago-Caldura son ya más populares que las tradicionales. Ejemplo, la gallina Rebeca, el tío Tempestad, el tío Tomaso el borrachín, el estudiante Larry Bill y la profesora Jose Giannini.

El Instituto del Drama Sacro afronta el grave problema del repertorio "para que finalmente podamos volver a un coloquio directo con el público italiano".

Sobre el origen de la tragedia ha hablado en la Universidad Católica de Milán el profesor Gerard Elise, presidente de la Facultad de Filología Clásica de la Universidad de Iowa (Estados Unidos).

El Piccolo Studio Classico, de Roma, formado por estudiantes universitarios, ha interesado en el teatro romano de Ostia "Ifigenia en Tauride", de Eurípides, según una versión de Héctor Romagnoli.

Mientras Madrid abre nuevos teatros—Recoletos, Eslava, pronto el Goya—, París ha perdido seis en tres años: Babylone, la Gaité-Montparnasse, Noctambules, Quartier Latin, Monceau y La Comédie de París. La mayoría de los empresarios actúan como subarrendadores de salas, por las que cobran desde 6.000 hasta 50.000 francos diarios, y que los riesgos los corren actores y compañías.

Cuando a Madrid llegan "Las sillas", de Ionesco, el mismo autor estrena en Londres su comedia "Amadeo", ya conocida también en el público madrileño. Para la crítica británica lo que se le ha muerto al matrimonio protagonista es la capacidad de creación del propio Amadeo, que desde hace quince años no ha escrito más que las dos primeras palabras de su obra.

Con motivo de este estreno se recuerda que James Agate solía decir que muchas buenas comedias están contruidas en dos planos: uno, instintivo, realista, y otro, superior, simbólico. Ionesco va más lejos: la farsa se manifiesta, al nivel de la calle, y es trágico se revela en el plano superior. Kenneth Tynan asegura que "Amadeo" es un perfecto ejemplo de esta audaz arquitectura.

UN DRAMATURGO ARABE

El dramaturgo más importante del mundo árabe es Tewfik el Hakim, director de la Biblioteca Nacional de El Cairo. Ha escrito comedias de ambiente moderno y dramas típicamente árabes. También destaca por sus versiones de episodios bíblicos o legendarios. Parece que trata de volver a encontrar los valores filosóficos y tradicionales del mundo islámico por el retorno a sus fuentes después de un largo caminar por las vías de la cultura y el pensamiento occidentales.

Títulos principales: "Edipo Rey", "Pigmalión", "Sherezada" y "La caverna de los durmientes". Su último drama: "El sabio Salomón". Tewfik el Hakim no pinta precisamente al Salomón de la tradición hebreo-cristiana, sino un ser al mismo tiempo extraordinariamente fabuloso y humano. Al Gran Sacerdote que preside idealmente frente al pueblo y colocarlo en los límites de una casi inalcanzable y artística perfección le responde: "No, Saduk; la religión no es un arte. Es la verdad del corazón humano. Es el sentimiento abstracto de nuestra impotencia mortal de alcanzar la perfección. Es una esperanza y un consuelo. Es decir: 'Cielos, quiero el bien, pero poco. Dios, ayúdame a soportar mi debilidad y las consecuencias de mis errores'".

El drama de este Salomón es un drama humano. Bilkis, la Reina de Saba, ama a un esclavo, un prisionero llamado Monzeir. En vano el Rey de Jerusalén implora el amor a Bilkis. Interviene un genio maldéfico, y origina una serie de peripecias que a la postre separan a Bilkis y a Salomón. Este queda solo, consumido por sus remordimientos, verdaderamente sabio porque conoce el dolor.

MALESTAR EN LA CASA DE MOLIERE

En la Comedia Francesa hay ciertos trastosos internos. Una polémica entre "viejos" y "jóvenes" entretiene a la Prensa del

vecino país. Mme. Beatriz Brett, ex decana de la Casa de Molier, dice que en el año 1956 se anunció rejuvenecimiento y nueva estética. Desde su retirada se llamó a otros actores de mayor edad. Para Pierre Dux la Comedia Francesa es una institución muy vieja e inadaptable a los tiempos modernos. Fue creada para representar un repertorio con una compañía formada por los mejores comediantes. "Este sistema, bueno en el siglo XVII y en el primer Imperio, no vale ahora. De una parte, porque no se quiere ni se puede mantener reglamento a los grandes actores, y porque tiran de éstos otros medios de expresión: cine, radio, televisión. La Comedia Francesa participa de los males del Estado francés."

En Londres se ha presentado "Verano de la XVII muñeca" obra australiana original de Ray Lawler. Todos los años, después de siete meses de dura lucha en la selva, dos solterones vuelven a su piso de Carlton (Victoria) para descansar. Una muñeca es el símbolo de cada una de estas alegres vacaciones. Pero al llegar el verano decimoséptimo han ocurrido ciertas novedades, que colocan a los dos hombres ante situaciones absolutamente inéditas. La muñeca número 17 reviste excepcional importancia para estos dos amigos en el momento en que sus vidas toman un nuevo rumbo y se encuentran con el fracaso sentimental.

"LLEGO UNA CHICA DE KIEV"

"Vint une fille de Kiev", de Sergio Orloff, joven autor, se ha estrenado en el teatro Montanier, de Versalles. Marusina Anovna ha podido sustraer a su hijo único, Míchka, al control de las nuevas autoridades soviéticas. Es ciego. Entró su madre y una amiga llamada Marfa Ivanovna han conseguido ocultarle su desgracia. Han construido alrededor del joven un mundo ficticio, en el que el vive completamente feliz. Pero he aquí que un día, en ausencia de la madre, llega una joven doctora de Kiev y destruye las ilusiones de Míchka al revelarle su secreto, a la vez que le pone en el camino de la esperanza, asegurándole que podrá recuperar la vista.

Míchka entra en la luz, y, un poco al modo del ciego de nuestra "Marilena", se entera de que "la chica de Kiev" no es guapa, y luego pasa por otra serie de desilusiones, que casi le llevan a lamentarse de haber recuperado la vista.

Gabriel Marcel ha disertado en Coburgo (Alemania), a dos pasos de la zona soviética, sobre el tema "Idea del drama cristiano en sus relaciones con el teatro de hoy". La viñeta del moderno teatro alemán se acredita en ciudades como Coburgo, sin Universidad y con menos de 50.000 habitantes, pero con un teatro de 600 localidades, donde alternan las representaciones de comedia, de ópera y de ópera.

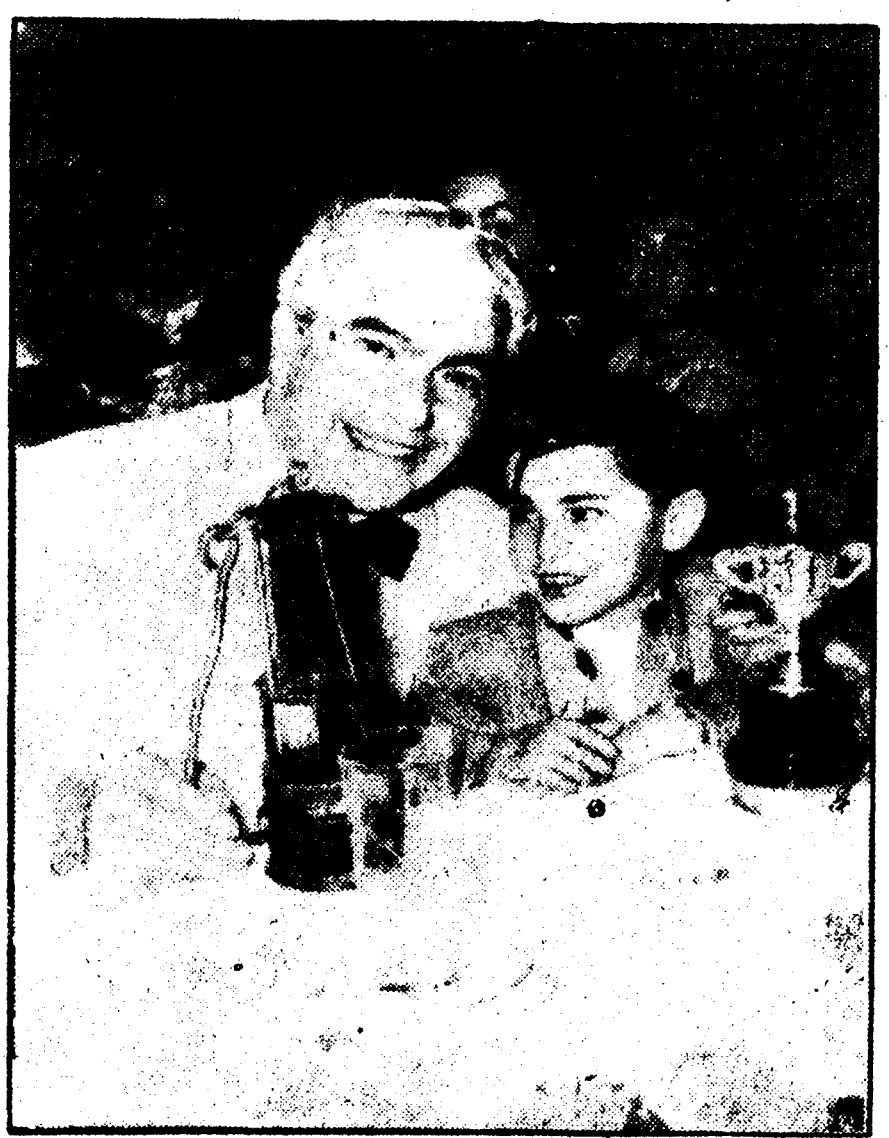
"EL EX ALUMNO"

Pocos saben que Mosca, el famoso humorista italiano, es también autor de teatro. Hace quince años que una comedia suya lanzada al mercado dos veces absurdas: "Por una oliva pálida se puede delirar". "El ex alumno" cuenta la aventura de un viejo profesor casado con una mujer joven y deseosa de evasión, como se dice ahora. Interviene un pícaro, que se finge ex alumno del profesor para ganar los favores de la esposa. El profesor, al tanto de todo, permite al estudiante de todo, y cuando los dos jóvenes a los bancos escolares, donde les da una lección sencilla y conmovedora, que pone en el buen camino a los dos adversarios de su felicidad.

El sábado último dialogué ante las cámaras de la televisión con Riza, la primera actriz del teatro español, que allí cerró la temporada de primavera con "El diario de Ana Frank". Beria Riza, en cuyo breve historial artístico figuran títulos como "Antígona", de Anouilh; "Marilena", de Galdós; "Diálogos de carmelitas", de Bernanos, y "El diario de Ana Frank", definió los personajes interpretados, no sólo en cada una de las obras, sino en la vida misma. Riza se inició hace cuatro años en un cuadro de aficionados. En 1947, exactamente el mismo día de la muerte de Manolita, se presentó como actriz profesional, y desde entonces actúa dentro de una línea que ella califica de "ingenua dramática".

EL CINE VIAJA SEMANAS Y FESTIVALES INTERNACIONALES Y NACIONALES

DEL 21 AL 28 DE JULIO, EL «GRANDE» DE SAN SEBASTIAN



Casero Gonzales y Josecito en el Festival de Oviedo

¿ENTRARA EL CINE EN EL MERCADO COMUN EUROPEO?

160 millones de espectadores; 23.000 salas; 330 películas anuales

El fantasma de la crisis, más o menos concreto aquí, más o menos vago allá, es una amenaza que gravita sobre las cinematografías europeas, aun de las que presentan balances artísticos y comerciales más halagüeños. Las dificultades italianas son bien conocidas de todos. Se han superado los momentos de máxima gravedad, pero persisten los peligros. ¿Y en Francia? Las apariencias son brillantes, algunos éxitos han sido rotundos, universales y han servido para ganar mercados. Pero en un lado y otro, en Francia como en Italia, aparece un síntoma grave: el público acude con menos frecuencia a las salas de cine. Si, ya se sabe, está la televisión y están otras razones que no es del caso analizar aquí. El cine europeo busca remedios; quiere garantizar el equilibrio entre los gastos y los ingresos; los costes de producción de una película aumentan en una proporción mucho mayor que los precios de las entradas en los cines. Se trata, por tanto, de ensanchar el área de difusión, de enseñar mercados. Y en esta postura, ¿por qué no incorporar el cine a ese proyectado Mercado Común? Ya es sabido que este, de momento, sólo comprendería seis naciones: Francia, Ita-

lia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos.

El presidente del Sindicato de los Productores Cinematográficos franceses, François Chavane, ha hecho recientemente un balance de lo que este Mercado Común Cinematográfico representaría: 160 millones de espectadores; veintitrés mil salas; más de 2.000 millones de francos de ingresos cada año y una producción de 330 films. «No obstante la preocupación que algunos tienen de que la eventual incorporación del cine francés al Mercado Común—dice François Chavane—, pueda dar resultados negativos. Se puede pensar, en efecto, que la supresión progresiva de las barreras aduaneras entre los seis países tenderá sólo a una influencia relativa sobre el número de los films extranjeros proyectados en los cinematógrafos franceses. Hoy, la importación en Francia de las películas alemanas e italianas está regulada por acuerdos particulares que aquellos países han estipulado con el nuestro. En el futuro es cierto que la libertad de importación de los productos italianos y alemanes (o de los otros países del Mercado Común) estará siempre condicionada por aquellos criterios económicos, partiendo de los cuales se doblan sólo aquellos films con buenos ingresos que se sabe podrán amortizar el gasto del doblaje.

En virtud de los acuerdos de coproducción italo-franceses que están en vigor desde hace ocho años, puede hablarse de que existe ya una especie de Mercado Común entre el cine italiano y el francés. Intérpretes y directores italianos son muy conocidos en Francia, donde trabajan durante meses y en Italia artistas y realizadores franceses. «No es necesario explicar—añade Chavane—que antes de la creación de un Mercado Común una producción cinematográfica «europea» estaba ya a punto de ser un hecho. Basta recorrer la lista de los más importantes films italo-franceses de estos últimos años, para darse cuenta como se trataba casi siempre de producciones de carácter decididamente internacional, sea por el argumento, sea por los intérpretes, sea por los varios países en los cuales han sido rodados. Ejemplo? Miguel Sirogoff, «Nuestra Señora de París», «Los espías», «El que debe morir», «Casino de París».

Para establecer las bases iniciales de este Mercado Europeo se han reunido en Cernobbio, a orillas del lago de Como, representantes de Francia, de Italia y de Alemania. Esto puede ser la primera piedra. Para levantar el edificio no dejarán de presentarse dificultades grandes, pues no es fácil armonizar intereses que en algunos puntos pueden estar contrapuestos. Hay que poner, pues, ciertas reservas al optimismo de los defensores a ultranza de este proyectado Mercado Común que, hasta ahora, es sólo eso, un proyecto. Si se convierte en realidad se habrá obtenido un mercado superior, en su totalidad, al mercado americano.

H. S. M.



Emma Penella, Marujita Diaz, Elena Barrios y Conchita Bautista, a su llegada a Barajas procedentes de Venezuela, en donde asistieron al Festival Cinematográfico de Caracas

MIENTRAS se preparan los festivales grandes, con reconocimiento internacional (Berlín, San Sebastián y Venecia), se celebran aquí y allá, en España y el extranjero, semanas y certámenes de menor cuantía que sirven para dar realce al programa de festividad de una localidad o cumplen una misión difusora de gran alcance.

CINE ESPAÑOL EN SANTANDER, EN GRANOLLERS Y OVIEDO

Dentro de casa se han celebrado últimamente varios pequeños festivales dedicados al cine español. Así se aprovechó una Quincena Comercial en Santander para dar cabida al cine, con un homenaje a un montañés, José Bucha, uno de nuestros "pioneros". Allí fueron artistas de mayor o menor renombre, directores y gentes de cine. En estos casos casi lo de menos son las películas, pues lo que importa más es el festivo, el aparato superficial.

Granollers también tuvo su Semana de Cine Español, coincidiendo con las ferias de la Ascensión. Los organizadores locales se superaron en el programa de atracciones y firmaron autógrafos a centenares de artistas asistentes que fueron Anaína Gade, María Martín, Rubén Rojo, José Suárez y Fernando Fernán-Gómez, entre los más conocidos.

En Oviedo se celebró la II Muestra Cinematográfica. Asistió una nutrida embajada cinematográfica. Sin agotar los nombres citaremos a Ana Mariscal, Anaína Gade, Trina Montero, María Luz Gálvez, Fernando Fernán-Gómez, José Suárez, Paquita Rico. Hubo, como no, cenas de gala, fiestas de gran gala, excursiones por la provincia... Y también se proyectaron películas. Se dieron incluso premios: el de interpretación femenina, a María Félix, por sus películas "Camelia" y "Faustina"; el de interpretación masculina, a Fernando Fernán-Gómez por "Faustina". Y como premios a la Simpatía, con mayúscula, sendas monumentales copas a Paquita Rico y a José Suárez, y una pequeña copa al también pequeño actor Josecito.

"SEMANAS" ESPAÑOLAS EN HISPANOAMERICA

Mientras tanto, el cine español ha salido por el mundo. Unipaña organizó "semanas" en Caracas, en Lima, en Guayaquil, en Quito, en Panamá, en La Habana... Se llevaron unas cuantas películas y unas cuantas actrices, aunque a la hora de tomar el avión en Barajas hubiera algunas deserciones de importancia. Estas "semanas" en el extranjero cumplen un importante cometido difusor y sería conveniente que se extendiesen a las cinco partes del mundo. Como está proyectado.

SAN SEBASTIAN, FESTIVAL "GRANDE"

Los grandes certámenes, los festivales cuyo carácter internacional ha sido reconocido oficialmente, se preparan, por su parte, para que a la hora H no falte el menor detalle. Recientemente se ha reunido el Comité Ejecutivo del Festival Internacional de San Sebastián que, como es sabido, tendrá este año la misma categoría que los otros grandes, es decir, que Cannes, Venecia y Berlín. Este año la inaugurará el desfilé del 21 al 28 de julio próximo. Ya se han cursado invitaciones oficiales a 26 países. Los premios serán otorgados por un Jurado, compuesto por cuatro personalidades extranjeras y otras cuatro españolas, que discernirán las tradicionales "Conchas de oro". San Sebastián, que ha demostrado sobradamente su capacidad organizadora para certámenes de altura, tenía merecido este espaldarazo que la sitúa en la primera línea.

SOLO DIEZ PELICULAS EN VENECIA

Berlín asimismo se prepara para su festival, al cual España concurrirá con "Amante en Puerta Oscura", de José María Forqué. En el Jurado habrá un nombre español, el de García Escudero.

Venecia va a extremar este año sus criterios de selección. Si en 1956 se presentarán sólo 14 películas, en el año actual una Comisión elegirá un máximo de diez, entre las ofrecidas por los diferentes países. Uno de los artículos de la convocatoria del certamen especifica: "La Comisión no aceptará más que producciones que muestren un verdadero progreso del cine como expresión artística, como contribución a la difusión de la cultura, al conocimiento mutuo de los pueblos y al desarrollo de la producción internacional".

Si esto es lo mejor que tiene la Unión Soviética en teatro, entonces es que no tiene teatro de ninguna clase. Una frase tan tajante y demolidora ha sido escrita hace unos días en el "Die Welt" por el crítico teatral alemán Friedrich Luft. Se ha referido con ello a las diez representaciones que en el Berlín oriental ha dado la compañía Wachtangov, de Moscú, que no han gustado a los críticos alemanes por encontrarse demasiado realistas.

Sabido es que en esto de la «puesta en escena» y dirección de obras teatrales hay dos estilos antagónicos que están siempre en pugna. De una parte, el realismo, donde el decorado responde con precisión y propiedad a la época y lugar de acción de la obra; de otra parte, el abstracto, que propende a los decorados sintéticos, de luces y sombras, donde un mismo decorado puede servir para obras clásicas y obras de las más atrevida vanguardia.

Han sido siempre los alemanes partidarios de este segundo sistema, pese a

de films." De acuerdo con este criterio, los organizadores se reservan, según acuerdo con los productores del mundo entero, la selección de los films destinados a la "Mostra" 1957.

EL MUNDO ES UNA CINTA

ESPAÑA

LA GUERRA EMPEZO EN CUBA.—La próxima película de Mur Otí será "La guerra empezó en Cuba", con la protagonista de "Fedra", Emma Penella, y el protagonista de "Condado", José Suárez. Después, Mur Otí marchará a Cuba para hacer allí "Mami", con la misma pareja de intérpretes. Mur Otí tiene buen cartel en Hispanoamérica y trabajará allí a gusto.

EL DIRECTOR DE "LAS ZAPATILLAS ROJAS", EN MADRID.—Michael Powell, el famoso productor, guionista y director de "Las zapatillas rojas"—haciendo "tandem" con Emeric Presburger—, ha venido a Madrid para hacer una película con el bailarín Antonio de la Gaité. A excepción de una pareja de intérpretes ingleses, que harán el papel de un matrimonio en viaje de novios por España, el resto del reparto estará integrado por españoles. En la película podrán verse dos grandes "ballets", en los que Antonio tendrá grandes posibilidades de lucir. La película, si no hay retrasos—que si los habrá, como de costumbre—comenzará a rodarse el 26 de julio, y su filmación durará unos seis meses.

FRANCIA

LAS "VICTORIAS" DEL CINE FRANCÉS.—Un Jurado compuesto por guionistas, directores, operadores, decoradores, músicos, así como por los intérpretes que consiguieron más de tres veces este premio, han discernido las "Victorias" del cine francés, galardones establecidos por "Le Figaro" y "Cine-Monde". Los premios fueron los siguientes: Mejor película francesa: "Un condenado a muerte se ha escapado" (siguen en número de votos "Cervantes", "Travesía de París" y "El mundo del silencio"). Mejor actor francés: Danielle Darrieux (seguida de Annie Girardot, Jeanne Moreau y Danielle Delorme). Mejor actor francés: François Perier (seguido de Bourvil, Fernand Gravey y Jacques Duby). Mejor film extranjero: "Sonrisa de una noche de verano", de Ingmar Bergman (siguen "Plebis", "Sensu", "El bidone", "La furia de vivir", "Ricardo III"). Mejor actriz extranjera: María Schell (siguen Anna Magnani, Audrey Hepburn, Marilyn Monroe, Kim Novak). Mejor actor extranjero: James Dean (siguen Humphrey Bogart, Lawrence Olivier, Frank Sinatra, Cur Jürgens, William Holden, Henry Fonda y Mel Ferrer).

Esta es la votación de la gente de cine. Otro plebiscito recogerá la opinión del público.

ITALIA

FRANCESCA BERTINI ESCRIBE SUS MEMORIAS.—La gran actriz del cine mudo italiano Francesca Bertini, una de las pocas "mujeres fatales" de aquella época, que ponía en sus actuaciones algo más que una pura retórica de ademanos, está escribiendo sus memorias. En ellas tendrán, sin duda, un buen material los historiadores del cine.

INGLATERRA

UN QUIJOTE EN DIBUJOS ANIMADOS.—Se anuncia otra versión del "Quijote", esta vez en dibujos animados. La hará Stephen Bosustow, el realizador de "Mister Magoo". No será una adaptación fiel, sino simplemente una inspiración en el texto cervantino. Bosustow ha pedido al famoso novelista Aldous Huxley que le escriba el guión.

ESTADOS UNIDOS

LA HISTORIA DEL F. B. I.—Un realizador veterano, Mervyn Le Roy, va a dirigir "La historia del F. B. I.". Será una historia general, porque de historias parciales está lleno el cine norteamericano. Para el papel de protagonista se espera contar con James Stewart.

TEATRO SOVIETICO

que algunos directores de aquel país recomiendan uso de decorados al tanto de la época, como, por ejemplo, Hauptmann o Strindberg. Pero solo son excepciones en una nación donde la ambientación abstracta está del todo impuesta. Hay hasta algunos autores que se han visto obligados a acotar sus obras indicando la manera de "hacerlas" al director.

Es, por todo este gusto de los alemanes por el decorado abstracto por lo que se justifican las palabras del crítico de "Die Welt", que ha tachado un poco, en nombre de toda la crítica teatral alemana, al teatro soviético de falso y ha tratado a los directores rusos de seguir demasiado a la letra la obra de cada autor. Llevando estas teorías al cine, los alemanes han dicho que el cine soviético es solamente teatro fotografiado, ya que con los decorados realistas, cine y teatro están tan cerca, que es imposible establecer fronteras. Los rusos, por su parte, han dicho que los alemanes tienen un teatro demasiado simplista y que utilizan demasiados recursos cinematográficos en la forma de presentar las obras.

BALLET, ZARZUELA Y CANTANTES

Si una compañía de comedia tiene muchas posibilidades de celebrar sus representaciones con la sala media vacía en cualquier ciudad española, digamos lo que ocurre con las compañías de ballet. Cada vez interesa menos en nuestro país esta auténtica manifestación artística. Los motivos son muchos. El cine es un terrible competidor. Ofrece diversión y precios asequibles. Por el contrario una compañía de ballet tiene un gran presupuesto, que lógicamente repercute en el precio de las localidades.

Lo cierto es que cada vez son menos las compañías de ballet que recorren España. Si exceptuamos a Antonio, ¿qué otra figura nos queda con auténtico linaje sobre el público? Ninguna. Poco a poco han ido espaciando sus actuaciones. Por otra parte son pocas las compañías que llevan sus negocios como es debido. Las consecuencias no pueden ser más funestas para los artistas—modestos artistas—que forman estas compañías.

Si una compañía actúa cuarenta días y luego permanece doscientos inactiva—léase, sin contratos—, es lógico que sus bailarines la abandonen para trabajar donde sea. No olvidemos que los salarios de las primeras figuras son infinitamente superiores a los que reciben bailarines y bailarinas del conjunto y segundas figuras. Estos artistas que viven al día se encuentran en una situación angustiosa al quehacer para la compañía a que pertenecen, viéndose obligados a actuar en salas de fiestas y cabarets.

Pensemos en la situación del pintor genial que, para comer, tenga que pintar en cualquier ciudad española. Pasa la vida a ellos artistas, algunos de los cuales son francamente buenos. En una revista de Barcelona he leído algo que ya sospechaba, pero que no ha dejado de indignarme. Hace referencia a un bailarín sin trabajo: «Pero José de la Vega trabaja con una pareja. Esto es un grave inconveniente, ¡ay!, porque en los cabarets sólo quieren contratarla a condición de que su pareja «alterne» con los clientes. Todos los habituales concurrentes a esos locales saben de sobra todo lo que de abominable tiene la palabra «alternar».

¿Solución? Dedicarse a otros menesteres o salir de España. No deja de ser triste esta situación. A veces pensamos si no será que el ballet—ya no es un espectáculo útil para la era de la bomba atómica, el rock and roll y el cine musical.

ZARZUELA: EL DINERO NO SOLUCIONA TODO

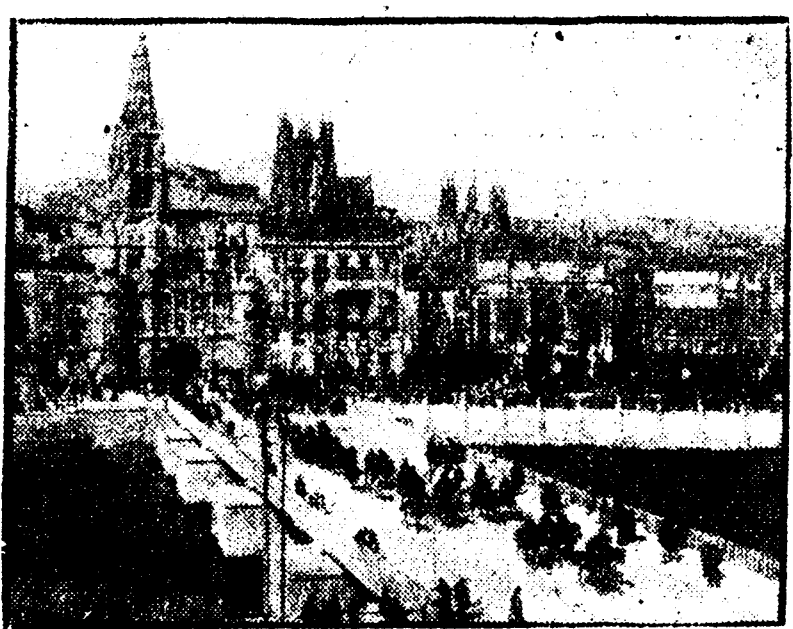
El Ministerio de Información y Turismo ha concedido dos importantes subvenciones a José Tamayo (600.000 pesetas) y a Roberto Carpio y Manuel Parada (300.000 pesetas) para las temporadas (troupe) que han de llevar a cabo los citados directores zarzueleros. La determinación del Ministerio ha sido clementemente comenada por todos los amantes del género lírico español.

Con dinero se garantiza al público un buen montaje, repertorio nuevo, coros de

EN ESPAÑA HAY BUENOS CANTANTES

Otro tema de la semana. Las empresas españolas no tienen ningún interés por contratar cantantes españoles para las funciones de ópera que puedan or-

BURGOS, ante BURGOS

SENTIDO CONSERVADOR EN LOS ARTISTAS
Y GRAN INTERES POR PARTE DEL PUBLICOSIETE BURGALÉSES ENJUICIAN EL MO-
VIMIENTO CULTURAL DE SU CIUDAD

Burgos vio nacer al héroe de nuestra primera obra literaria

Son estas tierras de romance y versos de juglares que saben de cabalgadas del Cid y hazañas fabulosas en tiempos pasados. Burgos vio nacer al héroe de nuestra primera obra literaria en lengua castellana.

Sin embargo, Burgos, la monumental, ha estado siempre un poco al margen de las actividades literarias y artísticas, aunque nunca hayan faltado esos pocos nombres que dan verdad y vida a las ciudades. Señorial y serena, nunca se ha dejado arrebatar por estridencias de última hora y ha ido siguiendo en una lucha a pulso con los siglos, conservando en sus piedras sus ajenos sabores de leyenda.

Y es a Burgos a donde esta semana llega nuestro semanario en su deseo de dar a conocer a todos el labor íntimo de cada sitio, formulando a unos cuantos artistas y literatos que viven en la ciudad—nacidos en ella o que a ella se han vinculado—las tres siguientes preguntas:

1. ¿Existe mucho movimiento artístico y literario actualmente en Burgos?
2. ¿Es indiferente el público burgalés a las manifestaciones de ese movimiento?
3. ¿Hay alguna nota que caracterice a los escritores y artistas de Burgos de los demás españoles?

"MAESE CALVO"

(Nacido al terminar el siglo XIX, estudió en Burgos y Madrid, siendo pensionado en Toledo, París, Florencia, Orfebres extraordinarios, ganó, en 1928, el Premio Nacional de Orfebrería. Actualmente pasan sus obras de 5.000, casi todas repartidas en América del Sur.)

1. Artísticamente había una escuela que formábamos unos treinta artistas de distintas ramas; hoy lleva camino de desaparecer, ya que no hay apoyo oficial, por lo que el esfuerzo es enorme y sin resultados prácticos para nadie. Esto en lo que respecta a pintura, escultura, música y demás ramas. En literatura, a nada; absolutamente nada.

2. No. Ha costado mucho, pero se ha conseguido educar artísticamente un gran porcentaje. El público burgalés tiene hambre de exposiciones y conciertos, de leer, de oír conferencias; pero no hay mucho que ofrecer. Esta es la pena de que muchos jóvenes se marchen aquí en busca de ambiente y es muy raro ver que vuelvan sin triunfar. Por algo dijo alguien que Castilla crea los hombres y luego los devora.

3. Sí, hay algo que nos diferencia. Aquí no usamos los métodos de pintar sin saber dibujar. Aquí el que hace escultura conoce el cuerpo humano. Aquí se cree y se estudia lo académico como medio, no como fin. Nosotros conocemos los estilos clásicos españoles porque los estudiamos a fondo desde niños; algo así como si fuéramos florentinos. Los métodos del arte moderno las manifestaciones modernas y no la bafazía que hoy se expone y que los que la hicieron no saben explicar ni el cómo ni el porqué. Aquí naufragaron todas las manifestaciones que terminan en "ismo", lo mismo que lo que no es concreto. En una palabra, procuramos—y lo conseguimos—respetar lo clásico y, lo que es más fuerte, vendemos nuestro arte no a los que mejor pagan, sino a los que más entienden y después difunden en sus respectivos campos obras de arte que por ser de Burgos tienen la suerte que hace buenos aun los peores estilos.

MODESTO CIRUELOS

(Natural de la provincia burgalesa, estudió en Bellas Artes en Madrid, y sus cuadros han figurado varias veces seleccionados por la Academia Breve de Crítica de Arte, igual que en certámenes internacionales.)

1. Literaria y artísticamente, en Burgos se tiene un impulso progresivo

como hasta aquí nunca se tuvo, dado por sus instituciones; como ocurre con la Academia Fernán-González, de Historia y Bellas Artes, que nos ofrece, con sus doctos miembros—historiadores, teólogos, juristas, poetas, pintores, escultores, arquitectos y arqueólogos—, interesantes conferencias y publicaciones, disponiéndose a su vez de una magnífica Sala Municipal de Arte, que funciona desde hace diez años, en la cual han expuesto sus obras, aparte de los artistas locales, un estimable número de figuras hoy consideradas primeras firmas.

2. Tenemos la satisfacción de que con la labor citada, el público se nos suma y se tiene conseguido un ambiente de minoría muy importante, al que puede añadirse el entusiasmo de la juventud preuniversitaria y la labor que desarrolla la Asociación Iberoamericana, filial de la de Madrid.

3. La nota que caracteriza a los escritores y artistas burgaleses del resto de los españoles es, sin duda, su amor a la naturaleza loca y a esta bonita ciudad, que como ninguna de las españolas tiene un sello europeo y señorial que hiera a la sensibilidad incluso de extranjeros, dando motivo a que se dediquen por sus poetas bellos poemas y la interpreten sus pintores con más o menos fortuna, según las estructuras, la inquietud y la personalidad de cada uno de ellos.

JOSE MARIA CODON

(Burgales, de Villacayo, abogado y profesor de la Universidad de Valladolid, premio extraordinario número 1 del doctorado en Madrid y comendador de Alfonso X el Sabio.)

1. Si Burgos ha sido puerta y estafeta literaria de Europa. Sede de humanistas, llegaron a marcar su pulso las cartas de Erasmo, Encinas y Alfonso de Valdés, los versos de Ruiz de Villalgas y las obras de los Silos, Colonia y Vallejo.

Quizá esta tradición es la clave del renacimiento logrado en los últimos quince años. A los orfebres, miniaturistas, tallistas y pintores del día que siguen sosteniendo escuela, y enviando obras a tres continentes, se han añadido un par de generaciones de ensayistas y poetas y amantes de la música y de la danza clásica y popular.

2. No. Lo prueba la continua creación y funcionamiento de centros de cultura, como la Institución "Fernán-González", Academia de Historia y Bellas Artes, que sin perder empaque erudito, da entrada a poetas, recitadores

y artistas. Los Cursos de Verano del Instituto Francisco Suárez y los Cursos para Extranjeros, bien conocidos en España, congregan a un público sorprendente en coloquios y conferencias. Viven y prosperan la renacida Filarmónica, Cine Club, A. C. I. y el veterano Orfeón Burgalés. Se multiplican las "penas" folklóricas. La Escuela Castellana de Investigaciones, recién fundada, se dedica preferentemente a temas enciclopédicos—sin perder su nivel divulgador—de cultura castellana. Las exposiciones de pintura, intermitentes durante el año, hablan por sí mismas. Burgos, pues, no es indiferente a las manifestaciones de los que se consagran a este movimiento y en ocasiones se muestra ávido y entusiasta. Siempre que hay buena organización, hay público.

3. Aquí, en Castilla, la nota común a todos los buenos españoles: la autenticidad. Los poetas son clásicos y de tonos épicos, sin perder carga emocional. Los temas artísticos y literarios se reparten entre naturaleza, historia y vida. Existe equilibrio. Y es curioso, hay individualidades y equipos. El balance, pues, no es pesimista.

ISMAEL GARCIA RAMILA

(Profesor de Enseñanza Media y autor de más de 180 trabajos pertenecientes a historia burgalesa, es numerario de la Institución "Fernán-González" y correspondiente de las Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.)

1. No es, ciertamente, escaso el movimiento cultural burgalés, ya que existen en nuestra capital un buen número de corporaciones de esta índole, tales son: la Institución "Fernán-González", filial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; el Instituto Jurídico Francisco Suárez; la "Escuela de Investigaciones Castellanas Santo Domingo de Guzmán"; la "Asociación Cultural Iberoamericana"; la "Alianza Francesa"; "Cine Club", etc., todas las cuales, y en cabeza las tres primeras, supieron dar, durante el curso actual, selectas muestras de sus actividades, principalmente, con la celebración de un crecido número de conferencias, coloquios y proyecciones cinematográficas.

2. En términos generales, y aun cuando la contestación no sea grata, en mi humilde opinión, el público, el que podríamos llamar gran público, se muestra, a juzgar por lo escaso de sus competencias, poco sensible a estas nobles andanzas del espíritu, como si la frialdad del medio físico en que se desenvuelve hubiese ampliado su impronta al campo del espíritu. En contraposición tan honrosa como consoladora, habremos de afirmar, en entera justicia, el hecho de que un grupo minoritario, pero muy selecto, labora, incansable, siu que la indiferencia de sus convecinados frene sus entusiasmos.

3. Difícil de contestar esta pregunta. En general, habremos de señalar la afirmación de que la densa y gloriosa historia burgalesa pesa y mucho, sobre las actividades de índole cultural, pudiéndose desde luego afirmar que los más conocidos y justiciamente destacados de entre los escritores burgaleses del día son aquellos que fundamentalmente hicieron de los temas históricos o artísticos la base de sus publicaciones, cuales son, entre otros, Huidobro y Serna, Martínez Burgos, López Mata, Luis Monteverde, Díez de la Lastra, Ruiz Peña, Codón Fernández, Ayala López, Zamora Usabel y, el último de ellos, el autor de estas líneas.

ANGEL JUAN QUESADA DE VEGA

(Director del Conservatorio Municipal de Música y del Orfeón Burgalés, es también crítico musical del "Diario de Burgos".)

1. El movimiento artístico musical inició un camino ascendente con la restauración de la Sociedad Filarmónica, que en su primera temporada de conciertos consiguió elevado número de socios. Es de destacar además la labor docente, artística y cultural del Conservatorio Municipal de Música, que, pese a no disfrutar de valiosas academias, cuenta con numeroso alumnado. El laureado y veterano Orfeón Burgalés realiza una misión altamente educativa y social en sus distintos aspectos: coral, folklórico y coreográfico. La "Schola Cantorum" del Círculo Católico, la "Colonia de la Catedral" y otras entidades artísticas, cada una en su especialidad, coadyuvan a elevar el nivel musical de Burgos.

2. Existe un núcleo entre la clase intelectual y universitaria que se interesa por la gran música y ello se manifiesta con estrepitosas audiciones en centros culturales y discotecas privadas. En general, es la juventud quien siente una marcada inclinación por estas inquietudes artísticas. No obstante, en Burgos no he plasmado aun el gran público de concierto y ello se debe en parte a que nuestra ciudad se echa en falta una casa de la cultura o bien la creación del Instituto de Castilla, que agrupara y encausase estas actividades a modo de Ateneo. De primera necesidad, se precisa una sala o auditorium donde desarrollarse adecuadamente esta misión cultural.

3. A mi juicio, el rasgo característico de los artistas de Burgos es que poseen una recia personalidad e individualismo muy acusado, en lo humano y en lo artístico.

JUAN RUIZ PERA

(Natural de Jerez de la Frontera y poeta como buen andaluz, lleva doce años en Burgos, desde que ganó una cátedra de Literatura en el Instituto Burgalés. Ha publicado varios libros de prosa y verso; entre estos, "Canto de los dos", "Libro de los recuerdos", "Vida del poeta" y "La vida misma".)

1. En una ciudad tan artística como Burgos, existe, naturalmente, una gran inquietud pictórica y poética. Por otra parte, Burgos, además de corazón de España es algo así como andén de Europa; todo lo nuevo llega aquí enseguida.

La actividad cultural de Burgos se

canaliza a través de la "Institución Fernán-González", que reúne un plantel de investigadores, poetas y escritores, algunos de excepcional valía.

2. El público burgalés responde siempre, fiel a la antigua y noble tradición cultural que caracteriza a la ciudad. Acabamos de comprobarlo en las conferencias de los señores José Luis Cano, Gerardo Diego o en la lectura y comentario de mis versos por el señor Lizondo; según un cronista, había un auditorio que, rebosando el salón espacios, hubo de apretarse hasta en los pasillos y lugares de acceso. El público burgalés es austero y exigente; injustamente se le tacha de frío, porque su seriedad y castellanía no tolera la simulación.

3. Es Burgos una ciudad eminentemente romántica. Su medievalismo histórico, su goticismo arquitectónico, su democrático sentido de lo popular definen este romanticismo. Sólo un soñador, un romántico, puede penetrar en el alma de Burgos.

Además, Burgos posee el paisaje más austero, más recio, más solemnemente hermoso de España. El arte en Burgos, Castilla esencial al fin, nos da una lección de profunda sobriedad.

JOSE MARIA SANZ BRIONES

(Comandante de Artillería, para de mostrar una vez más que en España siempre fueron juntas la pluma y la espada, ahí están sus diversos libros, desde "España despojada", su primera obra, hasta "Reacción poética", en preparación aun, pasando por "Gibraltar" y "¿Qué es el heroísmo?")

1. Más que auténtico movimiento de calidad, existen pequeños grupos y alguna que otra individualidad que se mueven en la noble parcela del espíritu. Pero tanto los grupos como las personas individuales no quieren desprenderse de las nebulosas retículas y exclusivismos provincianos. Yo—modestamente—pertenezco a un grupo poético, "El rincón de los poetas", del Círculo de la Unión, que ha organizado ya diez fiestas literariomusicales, algunas de ellas de cierto esplendor y categoría. Creo que alguno de nuestros poetas y artistas tienen categoría nacional. Pero no cito nombres. ¡Dios me libre!

2. Hay una minoría de burgaleses que se preocupan y viven todas las manifestaciones artísticas y literarias, acudiendo a los actos, exposiciones, etcétera, con un evidente afán de formación de crítica y de gozo espiritual. Otro núcleo, mucho mayor, que acude a ciertas manifestaciones culturales cuando se las sabe rotas de ambiente espectacular, y por fin un 50 por 100, o acaso más, ajenos completamente a toda inquietud de este orden, envenenados por el celuloide y acaos un poco deformados espiritualmente por la influencia de tanto "neo" y "sub" realismo y de tantas ideas tristes y negras como se les sirven en la pantalla.

3. Visión ecuménica. En general, en las manifestaciones de todo orden: influencia del medio y del paisaje y presión ancestral en particular; expresión recia y seca; verdad y seriedad.

CAMBIO DE SUERTE

PUES verá usted, señor Director, resulta que una tiene poco que decir. Además, el género epistolar no se me da muy bien. Y acaba una hablando de sí. Por que las cartas, al cabo, señor Director, son siempre para hacer de nuestras cosas. Luego nos contestan y nos dicen las suyas. ¿No es así?

Esta carta, señor Director, es de las llamadas acompañatorias. El objeto del envío es otro. La carta es solamente acompañatoria. Así llaman los administrativos y los curiales a las cartas que respaldan una expedición. Cuando los comerciantes remiten letras de cambio, empiezan diciendo: "Muy señor mío: Sirvase encontrar". La carta es lo de menos. Lo importante son las letras. Yo lo sé muy bien, aun cuando no soy un hombre de letras. De momento, las letras son importantes y tranquilizadoras. Luego, a lo mejor, no.

Pues bien, yo le envío hoy un libro: "El otro dinero". Es un libro de cuentos. Los he querido escribir pura sangre. Quiero decir, al clásico modo, en su difícil encasillamiento; distintos de la narración corta; diversos de la nota impresionista o simplemente poética o pretendidamente cruda. Con el difícil logro de la pequeña novela. No sé si acerté.

Tenga usted en cuenta que es el primer libro que escribo en prosa. Lo digo para predisponer su benevolencia. No por otra razón. Lo mío—tan mío que solamente mío—es la poesía. Yo, señor Director, pertenezco a esa generación de tránsito que hace unos tres años cumplió los cuarenta. Demasiado jóvenes el año 36, ya machuchos el 39 para empezar. Una generación sin pena ni gloria.

Por entonces—1936—escribí yo los primeros versos, ya destruidos para fortuna de todos. Mi despertar al acto poético fue antes, cuando Pedro Salinas publicó "La voz a ti debida". El libro fue para mí como una ventana de cara a lo absoluto y esencial. El descubrimiento de un idioma cifrado y extranjero. La llamada hacia la soledad acompañada de la poesía. Todo venía un poco retrasado. Uno había cursado el bachillerato en un internado de la provincia, junto al mar. Las antologías sólo llegaban hasta Rubén. Y fue en la Universidad cuando llegó a mis manos la "Segunda antología poética", de Juan Ramón; y comprendí de prisa que habían pasado muchas cosas. Muchas cosas, mientras yo llevaba aquellos delantales rayados por la lluvia y la llegada del paseo, con botones de arriba abajo, como fundas de instrumento, mientras el General Primo de Rivera resolvía la cuestión social.

Pero mi primera publicación fue en el año 1944, cuando me arrojé de los poetas que se llama Juan Ramón Masoliver me incluyó en el número dos de sus "Entregas de poesía". Después, unos pocos libros más, buenas palabras de la crítica y la cordial lectura de los poetas. Porque, tristemente, como decía una vez mi querido García Nieto, los poetas nos leemos los unos a los otros y sanseacabó. El público no se interesa. No se enteró. Pero, a pesar, uno sigue escribiendo.

En prosa, como le digo, no había escrito nunca nada. Y me encontré en el cambio de suerte por pura casualidad. Se lo contaré. Bueno, no me importa contarle, había escrito una vez una horrenda prosa de intención poética, que envié con el título de "Siempre viva" al "Diario de Villanueva y Geltrú" (diario de avisos y noticias), cuando estudiaba Latin segundo, a

LA JUVENTUD ARTISTICA ESPANOLA, ANTE EL VERANO

"La beca no es una gracia que se concede a un señor para que veranee. Tiene que rendir"

Encuesta entre los que recibieron sus beneficios el año pasado

"Lo importante son las obras, no los méritos"

mayores méritos o entre los que hayan planteado estudios de mayor interés, habida cuenta de las necesidades culturales de la nación.

Antes no era preceptiva la justificación de la inversión del dinero; era un poco a fondo perdido. Ahora será necesaria. La concesión viene a ser un contrato.

BECAS, PENSIONES Y BOLSAS

Son los tres tipos de ayuda fundamentales. Después de tres o cuatro años de tanto, van a quedar formalizados. Las becas, para curso completo; la pensión de estudios, para estancias de uno a cuatro meses; las bolsas de viajes para pagar viajes de los que marchan a

hacer estudios por su cuenta o becados. No tratan de cubrir la totalidad de los gastos, pues la cuantía es relativamente reducida, sino ser una ayuda.

Además de esos millones que distribuye el Ministerio de Educación hay otros organismos que crean y convocan becas y bolsas: S. E. U., Diputaciones, etcétera.

Los organismos oficiales o particulares que conceden ayudas por concurso público tendrán en los tribunales un representante del Ministerio de Educación para garantizar la unidad de criterio.

Va a ser creado un fichero nacional de becarios.

Se trata de encauzar las ayudas hacia profesionales o estudiantes españoles, concediendo a éstos la primacía sobre los extranjeros.

La opinión de los que se beneficiaron

ALVARO DELGADO RAMOS

(Pintor.)

1. Italia. Florencia, Roma, Asís, Arezzo.

2. Los dos tipos de ayuda son interesantes. La obra de un pintor exige cultura; para ello hay que viajar. En el viaje no se trabaja, se ve, se conoce. A mí me interesaba la pintura del Renacimiento.

3. Difícil. Sobre todo, en lo que se refiere a pintores. Si aún los buenos juzados de exposiciones se equivocan... Lo que debe de exigirse es una cierta preparación cultural. Hay casos de pintores fabulosos que no han salido de España, pero salir es necesario. Enfrentarse con Rafael es algo muy serio. Está primer cheque no deja trabajar. Luego, obviamente, de una manera inconsciente, las influencias y el aprovechamiento se notan.

MARIANO GARCIA BENTO

(Arquitecto.)

1. Londres. Trabajando en una oficina de arquitectura. Estudiando el problema de viviendas económicas y construcciones escolares.

2. Sin duda, antes. Un arquitecto, con sólo pasear por las calles, aprende.

3. Un mínimo de condiciones técnicas. Muchas veces no quiere decir que las mejores notas indiquen que es el mejor, pero pueden significar un precedente. Una exposición clara de la labor a desarrollar y, a la vuelta, un estudio exposición o una publicación en folletos o libros en que cada beneficiario exponga públicamente sus experiencias y las novedades que ha observado fuera de España en su campo profesional.

RAFAEL MARTINEZ TORRES

(Compositor.)

1. En Inglaterra. En la Canford School. Escuela para profesionales. Estudiar la música escolar, música para niños.

2. Si no se dan antes esas ayudas, no se puede salir fuera. No hay artistas ricos en España. Fuera hay muchas cosas que aprender para enseñar aquí. El becado no es un señor que va a aprender para él, sino para todos los que se quedan aquí. Es un embajador.

3. Cuando un señor, a la primera bolsa o ayuda, no ha recibido, se lo debe de ayudar para siempre en todo tipo de ayuda. Hundiéndolo. Una demostración de aprovechamiento puede estar en los diplomas que se traen al regreso. Como muestra de capacitación, a un compositor, por ejemplo, se le debe exigir que haya escrito algo personal, por iniciativa propia, fuera de toda escuela.

JORGE CELA TRULOCK

(Escritor.)

1. París. Londres. Turismo por las calles.

2. Antes. Lo importante es que la gente vea cosas. Si de cuenta, por el contraste, de que ahí delante hay cosas y personas.

3. Artículos, críticas que se hayan hecho. En realidad, como se hace hasta ahora.

La memoria. El aprovechamiento no se ve hasta que pasan los meses o los años.

RICARDO MACARRON FRALLE

(Pintor.)

1. París. Reims. Museos de arte moderno y vitrieras artísticas. En ese tiempo no se puede realizar una obra seria, pero al regreso le permite a uno aprovecharse de recuerdos y experiencias.

2. Varía según los casos. Es preferible, en general, la ayuda antes. Ayudar a estudiar, porque el viaje es estudio; con mayor formación, a la larga, el pintor con posibilidades rinde más.

3. Como se viene haciendo hasta ahora. No se puede exigir una obra realizada allí. Puede ser incluso contraproducente porque la obra que se realice sea poco importante.

MARIA VICTORIA DE LUZ

(Pintora.)

1. Italia. Exposición en Roma, con éxito.

2. La beca resulta cómoda para el artista, sobre todo si no se le exige. Las bolsas de viaje son necesarias porque no todos tienen posibilidades.

3. No exigir méritos. Exigir obras, cuadros, esculturas...

José GUSEST